

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre. . 6 pesetas

Año . . 10 id.

XTRANJERO

Año. . . 20 pesetas

Los vendedores y co-
rresponsales, 25 ejem-
plares 3 pesetas

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5

TELÉFONO 54-15

APARTADO 408

Los giros a cargo del
suscriptor. Pídanse

tarifas y contratos al

Administrador

Pagos adelantados

La Monarquía

Por la Patria y por el Rey

DIRECTOR: BENIGNO VARELA

N.º atrasado: 25 céntimos

N.º del día 20 céntimos

Año XII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 10 de Junio de 1922.

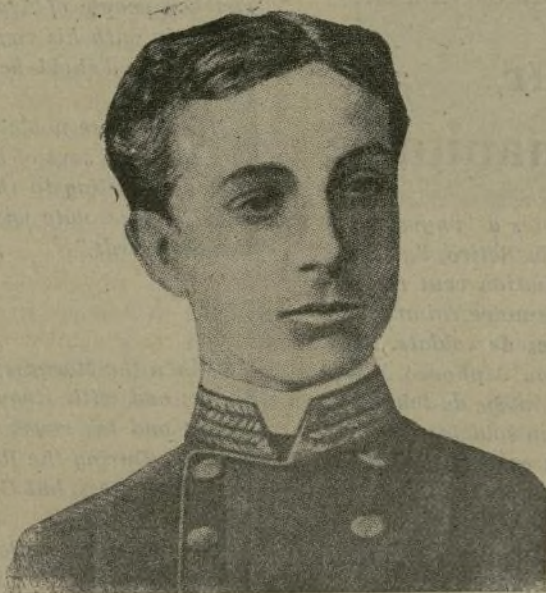
Toda la correspondencia
administrativa dirijase al Administrador.

Núm. 588

ALFONSO XII EL PACIFICADOR Y ALFONSO XIII EL HUMANITARIO

Vibran clarines y charangas. Las notas del himno nacional, como siempre, hacen latir los corazones. Por entre las frondas del Retiro se ve avanzar a la augusta viuda de aquel gran Monarca hispano a cuya memoria quiere hoy rendir un homenaje la nación. Y, junto a la santa madre, nuestro Rey con sus augustos hijos el Príncipe y los Infantes luciendo uniformes de soldados. Nada más sublime que ver cómo los nietos de Don Alfonso XII—llamado el Pacificador por nuestra Historia—van hoy a rendir el tributo de cariño a la recordación de su augusto abuelo vistiéndose gallardamente como soldados; igual que un soldado, luchó Alfonso XII en el Norte hasta conseguir la paz de la Nación que le brindó su Trono.

Ya estamos frente al monumento. Y en estos minutos, lleno de emoción, evoco las veladas familiares en las que, siendo yo muchacho, mi padre, coronel que fué del Ejército de Don Alfonso XII, me hablaba con devoción intensa de aquel gran Rey. Por mi buen padre conocí lo hecho por los generales Martínez Campos y Dabán, en Sagunto, proclamando Rey de España a Don Alfonso XII; y la entrada entusiástica del Soberano en Madrid, que llegó al Palacio Real entre las delirantes aclamaciones del pueblo; y los gestos gentilmente populares del Rey mostrando enorme



Don Alfonso XII al ser proclamado Rey de España en 1875.

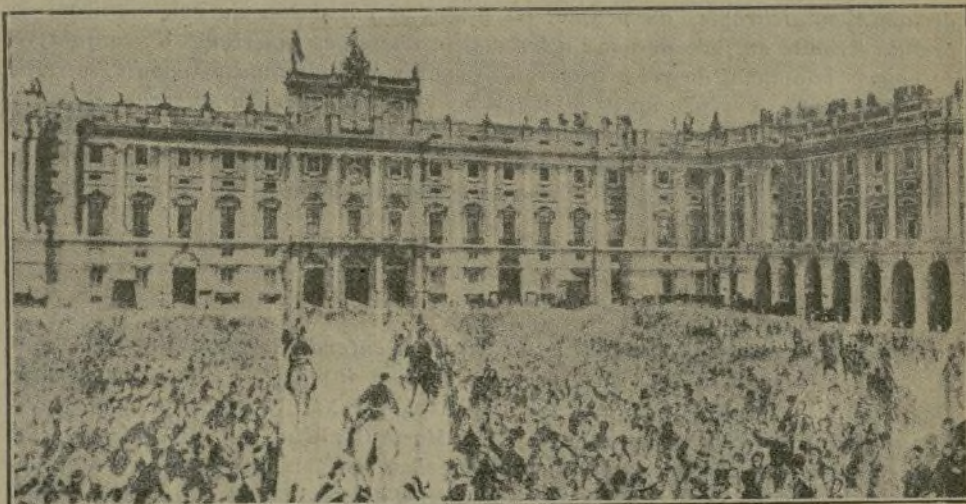
serenidad ante dos atentados y mezclándose con los coléricos de Aranjuez; y aquel viaje triunfal de Rey por toda España con su augusta esposa la Reina Doña María Cristina, que poco después en el Pardo, cortada bruscamente su dicha por la muerte del Rey, hubo de dirigir al pueblo la frase que el pueblo recogió y defendió hidalgo: "Su Majestad la Reina Doña María Cristina, triste, viuda y desolada, se confía con sus hijas en estos momentos a la hidalguía del pueblo español."

Después del discurso del Marqués de la Mina se oye al Presidente del Consejo, Sr. Sánchez Guerra. Y con singular acierto establece el parangón entre Don Alfonso XII y su augusto hijo. Digno y gran heredero del Trono es Don Alfonso XIII. Muchas zozobras y amarguras conoció la Reina Doña María Cristina durante la Regencia. Pero quiso Dios protegerla en el hijo, continuador de las glorias del padre.

Y es reflejo espiritual de Don Alfonso XII este que anima el corazón de Don Alfonso XIII. Bravo como el padre ante todo peligro; generoso y humanitario como el padre



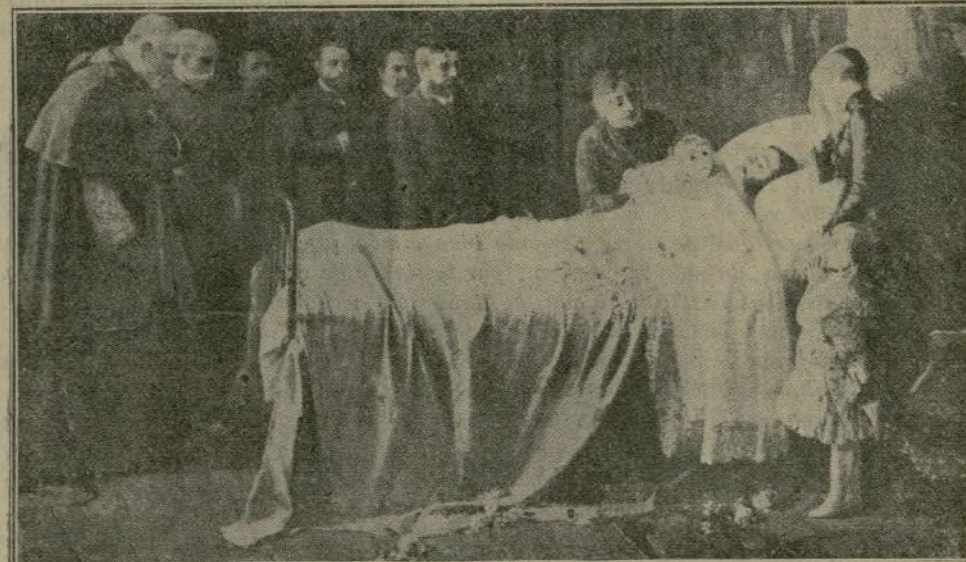
Momento de la proclamación del Rey Don Alfonso XII en los campos de Sagunto.



Llegada de Su Majestad el Rey Don Alfonso XII al Palacio de Madrid.



En esta fotografía se ve a S. M. la Reina Doña María Cristina con su augusto esposo y los que formaban el Cuarto militar del Rey, en uno de los viajes, cuando poco después de la boda de los Soberanos visitaban, entre ovaciones y grandes pruebas de cariño, las provincias.



Y en este grabado, reproducción de un cuadro de Juan Antonio Benlliure, se ve a S. M. la Reina Cristina con sus hijitas la Princesa Mercedes y la Infanta María Teresa—dos buenas almas que en edades juveniles se llevó a cabo en el Pardo, junto al esposo y padre que muere.

según lo demostró ahora durante la gran guerra; popular como el padre haciendo que el Príncipe de Asturias figure en el regimiento del Rey cual un soldado más entre los soldados del pueblo; y con rasgos simpáticos como los que tenía el padre, cual este de ahora de dar albergue en el palacio de El Pardo—lugar de tan tristes evocaciones—a la infortunada viuda del Emperador Carlos de Austria.

El Jefe del Gobierno, ante la estatua de Don Alfonso XII, dice: "Lograremos, si perseveramos en el esfuerzo, que así como este monumento pudo edificarse, y hermosearlo, y concluirlo, todas las regiones españolas también se juntan, y hagamos de nuestra España una grande y poderosa nación que pueda ofrecerse a los ojos del mundo, rica, trabajadora, pacífica y feliz, llevando también a su frente como en su cima este monumento, la figura de otro gran Rey, la figura de Don Alfonso XIII, a quien el pueblo español aclama, quiere y admira."

Y escuchando yo al Sr. Sánchez Guerra, pienso que si este monumento a Don Alfonso XII, el Pacificador, se elevó con el concurso de todas las regiones hispanas, otro monumento a Don Alfonso XIII, el Humanitario, se debe alzar en su día como ofrenda de mundial homenaje. Y en ese monumento no tendrán solamente participación los españoles; querrán tenerla todas las naciones. Las de Europa, por la gratitud que deben al Rey de España, que tanto se desveló protegiendo a los heridos y prisioneros de todos los ejércitos; las de América, porque hay en aquellos pueblos de alma española intenso amor a nuestra tierra, y se habrán de disputar el galardón de destacarse entre los que más entusiasmo pongan para ofrecer a Don Alfonso XIII un homenaje mundial, como este nacional que se acaba de ofrendar a la memoria de su augusto padre.

BENIGNO VARELA

Alphonse XII le Pacificateur et Alphonse XIII l'Humanitaire

Les fanfares et les clairons vibrent. Comme toujours, les notes de l'hymne national font battre les coeurs. On voit avancer, sous le feuillage du Retiro, l'auguste veuve de ce grand monarque espagnol à la mémoire de qui la nation veut rendre hommage aujourd'hui. Et tout près de sa mère vénérée se trouve notre roi avec ses augustes enfants, le Prince et les Infants, revêtus des uniformes de soldats. Rien de plus sublime que de voir comment les petits-enfants de Don Alphonse XII—appelé le Pacificateur dans notre Histoire—qui vont rendre hommage de tendresse à la mémoire de leur auguste grand-père, vetus gaillardement en soldats; Don Alphonse XII lutta aussi comme un soldat, dans le Nord, jusqu'à ce qu'il obtint la paix de la nation qui lui offrit le Trône.

Nous voici déjà devant le monument. En ces minutes, plein d'émotion j'évoque les entretiens familiers de mon enfance; mon père qui fut colonel dans l'armée d'Alphonse XII me parlait avec une grande dévotion de ce grand Roi.

Par mon bon père j'appris comment les généraux Martínez Campos et Daban en proclamèrent à Sagonte, Alphonse XII Roi d'Espagne; il m'a raconté aussi l'entrée enthousiaste du souverain à Madrid, qui arriva au Palais Royal au milieu des acclamations délirantes du peuple; les gestes si populaires du roi, montrant sa grande sérénité en face de deux attentats, sa visite aux colériques d'Aranjuez; et ce voyage triomphal du roi à travers l'Espagne avec son auguste épouse, la reine Marie Christine, qui peu après a vu son bonheur brusquement interrompu par la mort du Roi au Pardo; Ce fut dans cette occasion-là qu'elle adressa au peuple la phrase qu'il recueillit et défendit généreusement: "Sa Majesté la Reine Marie Christine, veuve triste et désolée se confie aujourd'hui avec ses enfants à la noblesse du peuple espagnol."

...

Après le discours du Marquis de la Mina, on entendit le Président du Conseil, M. Sánchez Guerra. Et avec un à propos singulier, il établit la comparaison entre Don Alphonse XII et son auguste fils Don Alphonse XIII, le digne et noble héritier du Trône. Durant la Régence, la reine Marie Christine eut bien des soucis et d'amertumes, mais Dieu a voulu la protéger dans son fils, car il est le continuateur des gloires du père. Et le reflet spirituel d'Alphonse XIII est celui qui anime le cœur de Don Alphonse XIII. De même que son père, il est brave devant le danger généreux et humanitaire comme lui, il l'a démontré dans la grande guerre; populaire comme le père, il a enrôlé le Prince des Asturies dans le Régiment du Roi, comme soldat parmi les soldats du peuple; il possède les mêmes traits sympathiques que son père tel celui d'offrir un foyer au Palais du Pardo—endroit de si triste évocation—à la veuve infortunée de l'empereur Charles d'Autriche.

Le chef du Gouvernement devant la statue le exprimé: "Nous parviendrons, si nous sommes persévérants dans nos efforts, ainsi que la volonté de tous a élevé un monument à ce grand roi Alphonse XII, et tous les provinces de l'Espagne ont envoyé de recours pour l'embellir et le finir, il faut que tous les Espagnols s'unissent pour faire de notre Espagne bien-aimée, une nation puissante grande et riche à la face du monde, couronné par la figure de cet autre grand roi, notre souverain Alphonse XIII, celui que les Espagnols acclament, aiment et admirent."

Et en écoutant parler le chef du gouvernement, Je pensais en ce moment, que si on a construit ce monument au roi Alphonse XII, le Pacificateur au moyen du concours de tous les Espagnols; on pourrait bien élever un autre au roi Alphonse XIII, l'Humanitaire en offrande d'un hommage universel. Et alors ce ne seraient pas seulement les Espagnols qui prendraient part à cet hommage, car toutes les nations du monde vaudraient y participer; celles de l'Europe pour témoigner leur gratitude au roi d'Espagne, pour la procédure altruiste que Don Alphonse XIII a réalisé pendant la guerre en faveur des soldats et prisonniers de guerre de toutes les armées; et tous les peuples de l'Amérique se disputeraient le mérite d'être le premier d'entre ceux qui avec un profond dévotion lui redraient un hommage mondial; hommage pareil à celui qui a eu lieu à présent à la mémoire de son auguste père.

BENIGNO VARELA

Alfonso XII the Pacificator and Alfonso XIII the Humanitarian

The clarion and bands are vibrating. As always, the notes of the National hymn touch and make the heart beat. Through the leafy alleys bordering the paths of the Retiro, comes the royal widow of that great Spanish monarch to whose memory the nation now renders an homage. Close to his venerated mother comes our King with his royal sons the Crown Prince and the Infantes, wearing the honored uniform of a soldier. Nothing more sublime than to behold how the grandsons of Alfonso XII—called the Pacificator in our history's annals—come to render a tribute of affection to their grandfather; the royal children are smartly clad in a soldier's outfit. Alfonso XII fought in the north Spain as a mere soldier till he won the peace for the people who bestowed him the throne.

We now stand in front of the monument, and in these moments I recall, full of emotion, the home of my youth, and the familiar entertainments where I listened to what my father—who was a colonel in King Alfonso XII army—narrated about that great King. From my good father I learnt what General Martínez Campos and General Daban had done at Sagunto, how they proclaimed Alfonso XII King of Spain. My father also told me of the enthusiastic entry of the Sovereign in Madrid who arrived to the Royal Palace amidst the delirious cheering of his people, he explained to me the nice popular way of the King, his noticeable serenity in presence of two murderous assaults, of his visit to the cholera stricken people of Aranjuez, and finally the triumphal tour of the King through all Spain with his royal wife Queen Maria Cristina, who so soon afterwards was destined to behold her joy and happiness suddenly destroyed by the death of the King.

It was these noble Queen who uttered the following words which went straight into the very soul of the people we have ever since loved and defended her. The Queen appealing to the Spanish people said: "Her Majesty, Queen Maria Cristina, a sad and desolate widow commits her daughters and herself to the nobleness of the Spaniards."

...

When the Marquis de la Mina finished his speech, the Chief of the Government spoke; and with singular dexterity he established a comparison between Alfonso XII and his royal son Alfonso XIII, who is the worthy and noble heir to the Throne. During the Regency, Queen Maria Cristina had many cares, she underwent great bitterness, but God protected her in her son, for he is the continuator of his father's glories.

The spiritual reflect of Alfonso XII animates the heart of Alfonso XIII. He, like his father, is brave in danger's presence, he is generous and humanitarian as his father was, he has proved during the Great War his noble sentiments; he is just as popular as King Alfonso XII was, he has enrolled his first born the Prince of Asturias in the King's Regiment just as one soldier more among the files of the common soldier, and following his father's sympathetic proceeding he has given a home and shelter in the Palace of El Pardo—a place of many sad memories—to the unfortunate widow of the late Emperor of Austria.

The Chief of the Government stated on beholding the statue: "We shall obtain if we persevere in our endeavours that—the same as this statue is erected by the aid of all the Spaniards, and from every region of Spain means were contributed in order to embellish it and be able to finish it—in like manner we Spaniards acclaim love and admire. It occurred to me in that moment, that if this monument to Alfonso the Pacificator was erected by the aid of all the hispanit regions; another monument might be erected to Don Alfonso XIII the Humanitarian as an offering of a universal homage. And then not only the Spaniards would participate in this homage, but every nation would want to take part. The European nations on account of the gratitude they owe to the King of Spain, who cared for the wounded and protected the prisoners no matter to what Army they belonged; and in America, every nation would want to be foremost among those who with a deep devotion and enthusiasm would render Don Alfonso's XIII a universal homage, as the one which has now taken place in memory of his royal father."

BENIGNO VARELA

Alfonso XII der Friedensfürst, und Alfonso XIII der Menschenfreund

Die Militärmusik erklingt und die Nationalhymne lässt, wie immer, alle Herzen höher schlagen. Durch die grünen Laubgaenge des Retiros sieht man die erhabene Witwe jenes grossen spanischen Monarchen sich nähern, dem heute das Volk seine Huldigung darbringen will; neben seiner allverehrten Mutter steht unser König mit seinen erlauchten Söhnen, der Prinz von Asturien und seine Brüeder in Soldatenuniform. Welch erhebender Anblick, zu sehen, wie die Enkel von Alfonso XII, den die Geschichte den Friedensfürsten nennt, in Erinnerung an ihren erhabenen Grossvater ihm ihre Liebe bezeugen, indem sie stolz die Uniform des Soldaten tragen; auch Alfonso XII kämpfte im Norden wie jeder andere Soldat bis der Friede dem Lande gestichert war, welches ihn auf seinen Thron hob.

Wir stehen vor dem Denkmal. In diesem erhebenden Augenblick denke ich zurück an die Zeit meiner Jugend, als mein Vater, der damals oberst im Heere Alfonso XII war, mir mit tiefer Ehrfurcht von diesem grossen König erzählte. Durch meinen guten Vater erfuhr ich von den Taten der Generale Martínez Campos und Daban in Sagunto, wo sie Alfonso XII zum König proklamirten, von dem begeisterten Einzug des Herrschers in Madrid, der beim Schlosse unter den brausenden Hochrufen seines Volkes anlangte, von der volkstümlichen Haltung des Königs, der bei zwei Attentaten seine Ruhe bewahrte, und sich unter die aufgeregte Menge in Aranjuez mischte, von jener Triumphreise als König

durch ganz Spanien in Begleitung seiner erhabenen Gemahlin, der Königin María Cristina, welche bald darauf im Schlosse El Pardo, als ihr Glück jäh durch den Tod des Königs zerstört wurde, sich an das Volk mit jenen denkwürdigen Worten wandte: "Ihre Majestät, die Königin María Cristina, traurig, untroestlich und Witwe, vertraut sich in dieser Zeit mit ihren Töchtern der Ritterlichkeit des spanischen Volkes an."

Nach der Rede des Marqués de la Mina spricht der Praesident des Congresses, Herr Sánchez Guerra, Mit grossem Geschick stellt er einen Vergleich auf zwischen Alfonso XII und seinem erhabenen Sohn, Alfonso XIII ist würdiger Erbe des Thrones. Viel Sorge und Kummer musste die Königin María Cristina während ihrer Regentschaft kennen lernen; aber Gott belohnte sie in ihrem Sohn, welcher den Ruhm des Vaters fortführt.

Das geistige Bild Alfonso XII erfüllt das Herz Alfonso XIII. Er ist in jeder Gefart tapfer wie sein Vater, ist grossmuetig und menschenfreundlich wie sein Vater und hat dies während des Weltkrieges bewiesen; volksbeliebt wie sein Vater lässt er den Prinzen von Asturien wie einen einfachen Soldaten im Regiment del Rey neben die Soldaten seines Volkes einreihen, und er zeigt den gleichen sympathischen Zug seines Vaters, indem er der unglücklichen Witwe des Kaisers Karl von Oesterreich im Schlosse El Pardo, jener Staette trauriger Erinnerungen, Aufnahme gewährt.

Der Praesident der Regierung sagt am Denkmal Alfonso XIII: "Wen wir in unseren Anstrengungen nicht nachlassen, werden wir erreichen, dass, ebenso wie dieses Denkmal mit der Hilfe aller und aller spanischen Regionen errichtet, verschoenert und beendet werden, konnte, alle spanischen Regionen sich anho zusammenschliessen werden, um aus unserem Spanien eine grosse und mächtig Nation zu machen, welche vor der Welt dasteht reich, arbeitsam, friedfertig und gluecklich, an der Spitze wie dieses Denkmal, die Figur eines andern grossen Königs, die Figur Alfonso XIII, den das Volk liebt und bewundert."

Während ich Herrn Sánchez Guerra zuhorte, dachte ich, dass, wenn dieses Denkmal Alfonso XII, des Friedensfürsten, mit Hilfe ganz Spaniens geschaffen werden konnte, eines Tages ein anderes Denkmal Alfonso XIII, dem Menschenfreund, errichtet werden muesste, als Ehrung der ganzen Welt. An diesem Denkmal werden dann nicht nur die Spanier, sondern alle Nationen Teil haben wollen: die Voelker Europas aus Dankbarkeit, welche sie dem König von Spanien schulden, der unermuedlich fuer die Verwundeten und Gefangenen aller Heere gesorgt hat; die Voelker Amerikas, weil in jenen Laendern spanischen Denkens eine innige Liebe zu unserem Lande herrscht, und sie werden sich die Ehre streitig, machen, unter allen denjenigen hervorzutreten, welche mit der grossten Begeisterung Alfonso XIII eine internationale Huldigung darbringen wollen, gleich der nationalen Ehrung, welche man jetzt seinem erhabenen Vater dargebracht hat.

BENIGNO VARELA

Salvadores de la Nación

Alfonso XII terminó la guerra civil y Alfonso XIII impuso la neutralidad

La inauguración del admirable monumento levantado en memoria y honor del malogrado Rey Don Alfonso XII el Pacificador, realizada el día 3 por su augusto hijo Don Alfonso XIII. llevó al hermoso parque madrileño y sus inmediaciones numerosísimo público, que aumentó el esplendor de la solemne ceremonia con su presencia y le dió el calor de su entusiasmo.

En aquel abigarrado conjunto, donde se confundían sin distinción todas las clases sociales, sin ausencia de ninguna.

viejos y jóvenes recordaban la simpatía, valor y llaneza del Monarca, prematuramente fallecido el 25 de noviembre de 1885, y los grandes beneficios que a España reportó su fecunda labor pacificadora desde su proclamación en diciembre de 1874.

Entre los viejos, testigos y actores en los episodios de aquel reinado, se referían rasgos nobilísimos de Don Alfonso XII, y muchos que a sus órdenes se batieron en la campaña contra los carlistas relataban, conmovidos, los hechos

en que, apenas posesionado del Trono, restaurado por la voluntad nacional, tomó parte el Soberano, demostrando que sus pocos años no eran óbice para sus condiciones guerreras, y mereciendo que su serenidad, bravura y heroísmo fuesen públicamente reconocidos y alabados por el veterano y glorioso gene-

Sólo podía salvarle la restauración de la Monarquía con Don Alfonso XII, y el acierto con que lo logró el general Martínez de Campos, con los elementos civiles y militares que le proclamaron en Sagunto, pudo conjurar los males que asolaban a la Patria.

Luego las condiciones personales del



Monumento alzado en el Retiro, por suscripción popular, a Don Alfonso XII.

ral don Baldomero Espartero, que, en ocasión memorable, colocó sobre el pecho del Monarca la propia gran cruz laureada de San Fernando, que honraba el del viejo caudillo, defensor acérrimo de las libertades patrias y de Isabel II en la ruda lucha contra el carlismo, con el que libró y fué vencedor en tantos combates inolvidables.

Vicisitudes históricas que no hay para qué recordar en estos momentos, llevaron al hecho de Alcolea el 28 de septiembre de 1868, que no fué un movimiento antidinástico en su esencia; perdida la batalla por las tropas del Gobierno, un consejo desacertado hizo que la reina traspasara en mala hora la frontera, y España, casi inopinadamente, se vió arrastrada en un torbellino revolucionario que la puso en trance de una completa destrucción, entre el Carlismo, los cantonales y la falta de poderes estables reconocidos y capaces.

Sin recursos y sin crédito, en aquellas circunstancias la Nación no podía subsistir ni hacer frente a sus muchos compromisos, y a la rebeldía general se unían las partidas latrofaciosas que contribuían a la ruina y devastación del país.

Rey completaron la obra, y sin incurrir en hipérbole debe afirmarse que Don Alfonso XII, al terminar la guerra civil, había salvado a España.

Más tarde sirvió de complemento a esta pacificación, la de Cuba, después de diez años de guerra.

Muerto prematuramente aquel Soberano caballeroso y patriota, tras del período de la Regencia, que tan duras pruebas ofreció a la virtuosa Reina Doña Cristina, empuñó el cetro Don Alfonso XIII que por otro camino muy distinto del que tuvo que seguir su augusto padre, también le cupo la providencial misión de salvar a España en los difíciles días de 1914 a 1918, imponiendo la neutralidad de nuestro país en la terrible contienda europea.

De tal modo, padre e hijo son igualmente acreedores a la gratitud nacional y a ambos alcanza con justicia el dictado de "salvadores de la Nación". Por serlo, el pueblo que asistía el sábado a la inauguración del monumento del Retiro confundía en un mismo amor y entusiasmo el recuerdo del Monarca fallecido en plena juventud y la presencia del hijo que honraba a su augusto padre.

ALMACENES RODRÍGUEZ (S. A.)

Avenida del Conde de Peñalver (Gran Vía), 4.-Caballero de Gracia, 3

LUNES 5 AL 24 DE JUNIO

Exposición y venta de muebles de junco y artículos para regalo

A precios de verdadera ocasión

Abanicos perfumados, con borla de seda, 4,95 pesetas; jarrones legítimos de Talavera, varios modelos, uno, 7,50; sombrillas seda Gloria, gran duración, 9,00; despertadores inoxidables, uno, 3,95; espejos, marco niquelado, varios modelos, uno, 1,25; guantes gamuza para señora, clase extra, el par, 7,25; abanicos novedad, especialidad de estos Almacenes, uno, 1,95; cepillos clase extra, para ropa, varios modelos, uno, 1,75; figura con reloj, bonitos decorados, una, 19,95; jabón superior, "Hiel de Vaca", la caja de tres pastillas, 1,90; sillería junco esmaltado, compuesta de sofá, dos sillones, cuatro sillas y mesa centro, el juego, 168,50; guantes gamuza para señora, modelo mosquetero, el par, 10,95; relojes pulsera, clase extra, para caballero, finos chapeados, uno, 19,95; los mismos, con cinta moiré, para señora, 12,95; almohadones cretona, rellenos de miraguano, 2,95; cretona lavable, dibujos flores grandes, el metro, 2,35; tapetes tela saco, ricos bordados, tamaño 160 por 160, 16,90; stores batista, preciosos bordados, 12,40; stores tul, magníficos bordados, 30; mantas algodón, finas, tamaño 75 por 100, una, 8,75; sillones mimbre, color Buff, 10,95; sillones mimbre, color Buff, 9,95; chaise-longue junco, muy práctico, 36; garitas mimbre, color Buff, 32,50; sillas lona, plegables, una, 12,90; sillones junco, clase superior, 16,95.

Nuestros precios son siempre imitados, pero nunca igualados

Se han recibido nuevas colecciones de GENEROS NOVEDAD a precios nunca vistos en las secciones de LANAS, SEDAS Y TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ENTRADA LIBRE

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

Ayuntamiento de Madrid

Homenaje nacional

El monumento al Rey Don Alfonso XII

Con toda solemnidad se celebró la inauguración del monumento dedicado a Don Alfonso XII, en el Parque de Madrid.

En el recinto semicircular que forman las columnas de la parte superior del gru-



El Soberano dirigiéndose a inaugurar el monumento de su augusto padre.

po central, sobre el que se eleva la estatua ecuestre del Rey Pacificador, tapizado con rica alfombra, se hallaban las tribunas: colocadas a la derecha, las de la Casa Real, Congreso, Comisiones oficiales, Ayuntamiento, Diputación e invitados; y a la izquierda, las del Cuerpo diplomático, Senado, altos cargos, heridos de África y Prensa, ocupadas todas por distinguida concurrencia.

A espaldas del monumento, dando frente a la puerta de entrada, había una fila de rojos sillones para la Real familia, y en el centro, una mesa con paño de damasco y escribanía de plata para firmar el acta de la inauguración.

Ocupó el Rey el sillón del centro, teniendo a su izquierda a la Reina Doña Cristina, los Infantitos, la Infanta Isabel y el Infante D. Carlos, y a la derecha a la Infanta doña Luisa, los hijos del In-



El Presidente de la Comisión del monumento, señor Marqués de Mina, con el Jefe del Gobierno y el Director general de Orden público.

fante D. Fernando, la Duquesa de Talavera y su augusto esposo.

Detrás, de pie, se colocaron los jefes de la Casa Militar de Su Majestad y los jefes de Palacio, y al lado derecho del estrado se situó el Gobierno.

Con la venia del Monarca, avanzó el Marqués de la Mina y dió lectura al siguiente discurso:

"Señor: Por ley del Reino, promulgada



Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII desfilando, con los Infantes Don Carlos, y Don Fernando, al frente de las tropas, ante el monumento a Don Alfonso XII.

poco tiempo después del venturoso advenimiento de Vuestra Majestad al Trono, se dispuso la erección de una estatua que perpetuase la memoria de aquel gran Monarca Don Alfonso XII, vuestro padre, que depuró a España, con la paz por su esfuerzo lograda, el más inestimable de los dones. Mas quiso el azar que la consolidación del régimen, primero; las guerras coloniales, después, y la restauración del quebrantado organismo nacional, por último, en tal grado absorbieran la atención de los Gobiernos, que aquel designio de la voluntad del país, auténticamente establecida, no comenzó a lograrse hasta el año 1901, mediante el nombramiento de una Junta que había de dar realidad a iniciativa tan feliz como inexcusable. Todos cifrábamos, en efecto, lo más puro de nuestro afán en que trascendiera a mármoles y bronce, enaltecidos por el arte, la gratitud y el amor de España hacia quien supo regirla con experta mano en un reinado que, breve y provechoso,

fué como un esplendor de aurora bruscamente truncado.

Dificultades materiales, circunstancias ajenas a la voluntad de la Junta, que sucesivamente ha sido presidida por patriotas tan esclarecidos como los Sres. Romero Robledo, Canalejas, Dato y Primo de Rivera, a quienes en esta ocasión rendimos el mejor de nuestros recuerdos, y las dificultades de diversa índole que la guerra europea acumuló alrededor de nuestro buen deseo, han sido causas de que se retarde la terminación de este monumento, a pesar del esfuerzo tenaz que hemos procurado desarrollar cuantos integramos la Junta, y muy singularmente su digno secretario, el Marqués de Valdeiglesias, merecedor, por su diligente en-

tusiasmo, de la gratitud que ahora le tributamos.

Es a mí, Señor, el más modesto de los leales servidores de Vuestra Majestad, que cifraron su empeño en la realización de esta obra, ya felizmente lograda, a quien cabe el honor de ofrecerla a vuestro Gobierno.

La estatua ecuestre de vuestro padre, el Monarca de firme ánimo, que pacificó campos de fratricidas luchas y consoló con ejemplar asistencia a pueblos perseguidos por cataclismos como el cólera, los terremotos y las inundaciones, se sientan en ricos materiales, que el Congreso y el Senado, al que tanta gratitud debemos, y el pueblo en suscripción entusiasta supo adquirir, y que escultores de inspiración excelsa han acertado a ennoblecer.

Pero precisamente por esto, por el carácter nacional de esta empresa, su cimentación hay que buscarla en la entraña misma del alma española.

España. Señor, os ama y os rodea. aho-

ra y siempre, con su fe inquebrantable, con esperanza más cierta, y confía en que la estatua a Don Alfonso XII, que es ya ornamento preciadísimo de estas históricas arboledas, significará ante la Historia, no sólo el pago de una deuda para una memoria egregia, sino una lección de alto valor moral en cuanto pueda servir de ejemplo y estímulo a las generaciones que nos sucedan."

A continuación el Sr. Sánchez Guerra pronunció un extenso discurso, que empezó dedicando un merecido elogio a la



Los augustos nietos de Don Alfonso XII, los Infantes Don Jaime, Don Gonzalo y Don Juan, vestidos de soldados.

Junta del monumento y a su presidente, por el esfuerzo desarrollado para vencer las dificultades surgidas hasta lograr la realización de su noble empresa.

Al concluir el discurso del jefe del Gobierno, toda la Real familia, con su séquito, se trasladó a la fachada principal del monumento, frente al estanque, y el Soberano desfiló con los Infantes D. Carlos y D. Fernando, seguido del capitán general de la región, el gobernador militar y su Estado Mayor, por delante de la estatua ecuestre de su augusto padre, rindiendo honores Reales.

Después el Monarca se situó, con los Infantes, debajo del pedestal, en la escalinata de la plataforma, y empezó el desfile de las tropas—una compañía o escuadrón por Cuerpo—en correcta y vistosa formación.

Al salir el Soberano fué aclamado con el mayor entusiasmo por la concurrencia.



El Presidente del Consejo de Ministros, señor Sánchez Guerra, pronunciando su discurso ante el Rey.



Sus Majestades el Rey y la Reyna Doña María Cristina, con los Infantes, presidiendo el momento solemne.

Gritemos todos: ¡Viva el Rey!

Alfonso XIII, con noble gallardía, dice a su Ejército

El éxito extraordinario, sensacional, del viaje de S. M. el Rey a la capital de Cataluña—éxito personalísimo, muy por encima de la pompa oficial y de la liturgia inherente a la representación de un Jefe de Estado—ha ido acompañado de un acto trascendental: el banquete de Las Planas, donde el Soberano hubo de pronunciar—improvisándolo, merced a la agilidad de su inteligencia y al ingenio y facilidad de su palabra—un magistral discurso, cuya resonancia ha de llegar a todas partes, dentro y fuera de España, por el excepcional interés que encierra, por la médula que entraña, porque es a un tiempo examen histórico, crítica de las horas presentes y acaso augurio de los tiempos por venir. La voz del Rey, siempre certera, siempre ungida por la prudencia, inspirada por la hidalguía, aleccionada por el ejemplo, templada por el entusiasmo, timbrada por el amor a su pueblo; voz hecha reflexión, serenidad, consejo y enseñanza; voz que siempre se alza para hablar en nombre de la paz y el bienestar de España, se ha alzado esta vez para entonar un himno a la disciplina en su más alta expresión, o sea dentro del organismo militar, que es en cada pueblo del planeta la suprema garantía del orden y la paz sociales. Teniendo por oyentes a la plana mayor de la guarnición de Barcelona, el Rey ha hablado con una claridad, una firmeza y un acierto rotundos. No ha querido emplear velos ni eufemismos, palabras vagas y conceptos imprecisos. Carácter entero, voluntad recta, espíritu viril, ha hablado como lo que es.

Muchos, y todos interesantísimos, han sido los extremos comentados por Su Majestad en su discurso. Entre los más importantes destaca la hermosa invocación hecha por el Rey a la soberanía de las Cortes, con lo que testimonia una vez más su hondo respeto a la acción parlamentaria, su amor a la representación popular, su devoción a la moderna democracia. Mas, sin duda, el tema predominante, la sustancia que se desprende de la extensa y elocuente peroración regia, es la invocación a la disciplina militar. Sin ésta no es posible el ideal patrio, ni la convivencia con los organismos civiles, ni el esplendor ni la ética dentro de los hombres que componen un ejército. La disciplina es algo indispensable, ineludible, sin lo cual no existiría ese supremo y augusto sentimiento que se llama deber.

El Rey ha querido—aprovechando la ocasión que el azar le deparaba—que en Barcelona, allí donde un día hubo de germinar la semilla de la indisciplina, se dejase oír su voz en nombre del bien de España y en loor del cumplimiento del deber militar, de la armonía, entre todas las Armas y todos los hombres de su Ejército, en loor de la disciplina y de los juramentos solemnemente prestados.

El efecto producido por las palabras del Soberano fué la más expresiva demostración del convencimiento general. Honda emoción desbordó los corazones en vítores, en frases inflamantes de entusiasmo y adhesión al Rey. Los bizarros militares que escucharon el discurso prorrumpieron en aclamaciones estruendosas, demostrativas de la emoción que les sobrecogía y de su absoluta identificación con lo dicho por el Monarca, que habló, más que como Jefe de Esta-

do, como el primer soldado de su Patria.

Pensando lógicamente, luego de los nobilísimos y levantados conceptos del discurso del Rey, se impone en los organismos militares la rectitud más alta, la conducta mejor disciplinada, el deber más austeramente cumplido. Tenemos la confianza de que así será. El himno entonado por los augustos labios del Soberano a la disciplina, tendrá, sin duda, para el noble Ejército español el valor de un llamamiento, de una excitación al patriotismo, de una invocación al sagrado ejercicio de los deberes.

Por los augustos labios no ha hablado únicamente el Monarca, sino la nación entera. Las hermosas palabras del Rey han servido de espejo a la conciencia

suelo pronunciara el augustísimo Jefe del Estado un discurso hermosísimo, documento histórico ejemplar que, una vez conocido, hace exclamar irresistiblemente con el mayor fuego y como expresión de la admiración que despierta: ¡Viva el Rey!

Dijo así el Rey:

“Señores: Antes de nada, agradezco las palabras de vuestro jefe, del Capitán general de Cataluña.

Todos vosotros habréis sentido la desagradable impresión que produce cuando el profesor llama a uno al encerado para decir su papeleta.

(Risas.)



El Soberano (4), con el Presidente del Consejo (2) y el Gobernador civil, Sr. Martínez Anido (3), en el restaurant de Las Planas, rodeado de los jefes de la guarnición de Barcelona, momentos después de pronunciar su interesante discurso.

nacional. Al ejemplo del Soberano cumpliendo sus deberes, debe seguir el ejemplo de todos. Al servicio prestado por el Rey al país con su discurso, debe seguir y seguirá, sin duda, el concurso de todos los buenos patriotas.

Orgullo legítimo puede sentir la capital de Cataluña por muchas causas. Por haber recibido al Soberano con tanto entusiasmo y cariño, por haberle mostrando una vez más la grandeza de su población, el florecimiento de su industria y su comercio; por haberle ca-

vido. Esto mismo me sucede a mí en este momento.

Por un lado, sabéis todos la papeleta que el profesor nos ha enseñado durante todo el curso, y, aun cuando distinta para todos, es igual, pues se traduce en el mismo libro de texto. Por otro lado, es diferente, porque cada uno le damos un sentido distinto, dada su interpretación.

Yo siento en estos momentos la misma impresión, aumentada por la dificultad de decir en pocas palabras cuál debe ser ahora la orientación del Ejército español, cuál debe ser la adhesión de este Ejército a su

Rey y cuál la actuación de todos nosotros.

Esto, señores, es sumamente difícil, porque para ello tendremos que olvidar los movimientos populares que en época reciente apasionaron el ánimo de todos.

(Muy bien.)

Quiero hablaros de sentimientos que nos unen, que yo creo sumamente difíciles de expresar; pero espero poder transmitirlos en breves palabras.

Todos sabemos que el Ejército español, por su situación especial, por la aportación importante que ha tenido en la construcción de la Historia—no tenemos más que repasar la historia de estos cien años—, ha sido sometido a una serie de pruebas y dificultades mayores quizá que los de los demás países. Ponemos por ejemplo el Ejército alemán, este Ejército que hoy no existe, y que, sin embargo, yo aconsejaré a mis oficiales tomen como modelo.

(Aplausos.)

Os parecerá raro, seguramente, que yo aconseje a la oficialidad que, siendo el Ejército alemán el derrotado, sea donde debamos encontrar la doctrina del amor a la Patria, porque ya veis que generalmente se aconseja que sea el Ejército victorioso al que se debe admirar e imitar.

Si yo aconsejo a ustedes que admiren al Ejército alemán, a pesar de ser un Ejército derrotado, es porque este Ejército tenía un contenido ideal, en el que debemos inspirarnos nosotros.

El Ejército alemán ha tenido una historia brillante, que comienza en Jena; triunfa en Waterloo, donde se forja el imperio alemán, siguiendo en las grandes campañas de Dinamarca, y las del 66, y entonces, considerándose preparado, cambia el fusil por otras armas y se lanza a la guerra del 70. Terminada la campaña, queda creada la unidad alemana, que sale del Ejército alemán.

El Ejército español no fué un Ejército hecho a conciencia para la lucha, sino que se encontró en la guerra, donde se improvisó. Nuestros hombres de armas que se encontraron en la guerra contra los árabes siguieron luchando en la reconquista, hasta llegar a lo que pudiéramos llamar un Ejército a la moderna en aquellos tiempos, que cristalizó en los tercios de Flandes, tercios que levantaron a la Patria y la hicieron grande, hasta que en sus Estados no se pusiera el sol. Así el esplendor de la Patria.

Vino el descubrimiento y la conquista de América, y al llegar al mayor esplendor patrio, la Patria se desgajó en unos momentos. No obstante, en aquellas tierras, a pesar de todas las luchas, a pesar de todas las tristezas y a pesar de todas las tempestades, hemos conservado la hegemonía de nuestra sangre, de nuestro idioma y de nuestros apellidos; nuestros ideales y nuestra sangre, que ningún país conquistador puede retener cuando a través de la Historia pierde los países conquistados.

Y por si esto fuera poco, el uniforme de nuestros artilleros de principios del XIX ha sido recogido y honrado por el Ejército argentino, que le lleva y le honra. Esto os diré, más que nada, que, si fuimos conquistadores y mantuvimos una dominación, fuimos generosos, pues todavía se nos recuerda y se nos honra.

(Grandes aplausos y vivas al Rey sabio. Algunos coroneles, entre ellos el Sr. Berenguer y el comandante Marqués de Foronda, lloran. El Marqués de la Torre y el Sr. Miláns del Bosch están visiblemente emocionados. Al Sr. Sánchez Guerra le

tremblan en las manos el bastón y el sombrero.)

Vinieron después trastornos revolucionarios, que dejaron al Ejército desorganizado, desparramado, motivando lo que pudiéramos llamar nuestros militares.

Esto, más que nada, se debe a la intromisión en la política—que fuera vergüenza, confesémoslo sinceramente—de nuestro Ejército.

No puede ser. No debe ser, señores, la continuación permanente de estos hechos. Si el que está mandando a ustedes no cumple con su deber y no se somete a la disciplina a que debe someterse, caminos hay legales y justos por los cuales se puede ir a buscar la justicia.

Pero es, señores, que, a pesar de todo, hemos de mantenernos en una única disciplina, porque cuando se pierde, el Ejército, representante de la Patria, no es capaz de acometer grandes empresas, y en vez de ser una fuerza de orden, se convierte en guardias pretorianas, que son odiadas por todo el país.

(Una gran ovación corona el párrafo. Un viejo militar estrecha efusivamente la mano del Monarca. Al callar el Rey se hace un silencio imponente. Todos los militares están pendientes de los labios del Rey, que con gran facilidad de palabra prosigue su discurso.)

Llegamos, señores, a los desastres coloniales de Cuba y Filipinas, y realmente entonces se vió la fortaleza de nuestro Ejército. La culpa de aquellos desastres no fué ni de unos ni de otros: fué de todos, a todos y a cada uno en su situación. De ahí viene el desprestigio del Ejército.

Esta es, señores, en pocas palabras, la actual normalidad. Apartémonos de todo ello. Todos somos iguales. Fundámonos todos en un mismo ideal. Que todos los que de la guarnición de Barcelona me oís os acordéis de lo que os digo.

Si vosotros habéis prestado juramento ante vuestro Rey, yo lo he prestado ante la más alta representación del país, ante las Cortes, jurando, con la mano puesta sobre los Santos Evangelios, el cumplimiento de las leyes, y yo os digo que se ofende a todos nosotros cuando se nos trae y se nos lleva diciendo que se ha tomado tal o cual acuerdo. Se ofende—digo—a todos, y a cada uno de nosotros.

El Ejército, ante la actitud de la política y del país, calló, agachó la cabeza y esperó a que el tiempo le hiciera justicia. Así ha de ser la disciplina del Ejército, que entonces aguantó todo lo que se le dijo, y no contestó. El tiempo ha contestado por él.

No tardó mucho el Ejército en sentir la necesidad de reorganizarse para conquistar su antiguo poderío. Se manifestaron ansias de mejoras que, por qué no decirlo, no fueron bien recogidas; estas aspiraciones parecían difusas, y difusas fueron, por consiguiente, las soluciones que hubo que dárselas. Parecía, a veces, que el Ejército se dividía en familias.

En principio, el ideal que a todos guiaba no podía ser más noble: el engrandecimiento del Ejército. Pero al agruparse la oficialidad en distintos sectores, al separarse en diversas familias—ingenieros, artilleros, infantes y jinetes—, actuando como movidos por sacudidas históricas, sólo lograban el desprestigio de la colectividad.

(Aplausos, ovación, vivas al Rey.)

Celebro mucho ponerme en contacto ahora con la guarnición de Barcelona. No quiero entrar a examinar la situación actual. Respecto de ella, sólo repetiré lo que os dije ayer en el Círculo Militar, o sea que yo he jurado la misma bandera que vosotros y he ratificado este juramento ante la más alta representación de la Patria, que son las Cortes, con la mano puesta sobre los Evangelios. Este juramento no tendría ningún valor si yo no lo hubiese hecho como delegado vuestro.

(Ovación.)

Confesemos ahora sinceramente que todos hemos pecado, que todos hemos dejado incumplidos nuestros deberes, y yo me confieso el primero de no haber cumplido siempre como debiera haberlo hecho. Rectifiquemos nuestros errores. No obliga ningún compromiso con la Patria, antes de ser oficial; pero los que voluntariamente habéis venido a engrosar las filas de nuestra milicia, debéis aceptar su disciplina y debéis cumplir sus leyes.

(Una voz: Lo juramos de corazón.)

Eso mismo pienso yo, porque, si no, no os hablaría de este modo.

Una chispa eléctrica conmueve a todo un cuerpo: que la guarnición de Barcelona

sea la chispa que conmueve a todo el Ejército, para que se apreste a nueva vida desde hoy, ateniéndose a las Ordenanzas y a la disciplina militares.

Y yo el primero, porque a mí nadie me consultó cuando nací para que fuera Rey; pero ya que me he encontrado así, he de cumplir con mi deber, como vosotros debéis cumplir con el vuestro.

Y nada más. Esto es lo que os quería decir y lo que os he dicho."

(Una gran ovación corona las palabras del Monarca, que es vitoreado y aplaudido durante largo rato. Muchos son los militares que lloran y que dan vivas al Rey sabio y al Rey bueno.)

El Ejército, ahora más unido y fuerte que nunca, junto al Rey

El viaje a Barcelona de nuestro Soberano está constituyendo uno de los éxitos más rotundos y evidentes, de felices augurios para España.

En medio de la general complacencia que la Regia visita ha producido en la ciudad condal, se ha destacado una nota interesantísima e importante, que hoy resuena gratamente en todo el país.

Después del banquete con que fué obsequiado S. M. en el restaurante Eléctrico por el elemento militar, el Capitán general, ante el Rey, y aprovechando la presencia del Presidente del Consejo, como representante del Poder civil, y del Alcalde, como representante de la ciudad, en su calidad de jefe militar de la cuarta región, ofreció la adhesión de ésta sin reservas, sin distinciones, ni diferencias de clases ni familias, manifestando rotunda y definitiva fe en el Rey y en el porvenir de España.

Las vibrantes palabras del Marqués de Estella, acogidas con estruendosos aplausos y oídas con intensa emoción, son para nosotros la prueba pública de un estado de ánimo que claramente se percibía en el Ejército de modo indudable.

A través de episodios que no ha menester recordar, en los que latían nobles ideales, imposibles de alcanzar por los caminos seguros de buena fe, pero equivocadamente, se conservaba incólume la fe más absoluta en la Patria y en el Rey. Nada de cuanto se hizo, a partir del año 1917, en este período de cinco años, pudo debilitar esa confianza, que con su fuerza e inquebrantable firmeza salvó las dificultades en días muy difíciles, porque quienes juraron la bandera de corazón jamás podían olvidar que el Ejército, brazo de la Patria, tiene a su cabeza al Rey, que por serlo es la suprema institución de esa Patria, cuya enseñanza tre-mola en lo más alto el Monarca.

La contestación que Don Alfonso XIII dió al Capitán general de Cataluña, las nobilísimas palabras pronunciadas por el Soberano, no podía menos de emocionar a cuantos tuvieron la suerte de oírlas, primero porque eran un canto entusiasta y sincero a la disciplina militar y a la unión en un solo ideal de todo el Ejército; y segundo, porque el discurso del Rey, reboante de sana doctrina, se pronunciaba en la misma ciudad en que nacieron las Jun-

tas de Defensa, definitivamente fenecidas, después de la patriótica y viril oración pronunciada por el Monarca en ese banquete—que ya ha tomado caracteres de histórico—celebrado en Las Planas.

Allí estaba representada toda la guarnición barcelonesa, en primer término, y, en general, la de Cataluña; la estruendosa ovación con que se acogían las frases del Rey y el entusiasmo que producían demuestran que ellas llegaban por completo al alma de aquellos bizarros e interpretaban sus propios sentimientos.

El Soberano, por serlo, y en el concepto militar, no podía expresarse de modo distinto a como lo hizo, y nosotros, como españoles y como monárquicos, nos congratulamos de que el discurso regio tuviese como contestación la ovación delirante y frenética de aquellos a quienes se dirigía, refrendada por el entusiasmo con que se ha leído luego en toda España.

La bandera, símbolo de la Patria hispana, flotaba amorosa sobre todos los reunidos en Las Planas, invitando al olvido de errores momentáneos e impensados, y juntando nobles voluntades para su honor y gloria.

La disciplina es la gran virtud militar mejor retratada en las viejas Ordenanzas del Ejército, de cuya savia vive éste hace más de dos siglos.

Cuando su evocación parte de un Rey varonil y apuesto, pleno de sinceridad, la oficialidad, puesta a su lado, le aclama ardorosamente, y llena de fe en el porvenir, renueva en su presencia el santo juramento prestado a la bandera sagrada de la Patria.

El acto tiene una importancia inmensa de momento y para el futuro. Su consecuencia inmediata es evitar toda causa de división entre la oficialidad. La alta sabiduría del Rey, su don personal de la oportunidad, y hasta su indiscutible simpatía, han servido para ello.

Cumple así S. M. un alto deber, ya que constitucionalmente ejerce el mando supremo de las fuerzas de mar y tierra, y presta un servicio tan grande a España, que toda alabanza por esto no parece poca.

El Ejército resulta ahora más unido y fuerte que nunca, junto al Rey. En esa fortaleza y unión está la más sólida garantía para el porvenir de España, sin los temores y aspavientos—no siempre sinceros—evidenciados en estos años por quienes no supieron ver que la Patria y el Rey son consustanciales para todos los militares españoles.

El Soberano, aclamado por su gran pueblo catalán

La nota que se destaca con más vigorosa agudeza en el viaje del Rey a Barcelona es la del entusiasmo popular desbordado en el acto del recibimiento. En otras ocasiones se le recibió con aplausos y vítores calurosos, con ovaciones continuadas; pero ésta sobrepasa a las anteriores, porque el pueblo llegó al delirio máximo en su homenaje. Un detalle lo revela con enorme elocuencia. Y es el que brinda el hecho de no haber formado las tropas como en otros viajes.

Ello dió ocasión y motivo al noble, al honrado pueblo de Barcelona a rodear el coche del Monarca y a llevarlo poco menos que en volandas entre aplausos estruendosos y vivas cordialísimos. El alma catalana deseaba exteriorizar su fervorosa devoción al Rey y con sincera efusión invadió las calles del trayecto para dejar bien sentada la afirmación de su entusiasmo, de su devoción a Don Alfonso XIII. Por ello puede decirse que el viaje es un éxito personal, personalísimo, del Soberano, que sabe ganar simpatías, primero, y afir-



El Monarca (x), al salir del aparcadero, a su llegada a Barcelona.

marías, luego, de un modo definitivo y perdurable.

A nosotros, si hemos de ser francos y sinceros, no nos extraña lo sucedido. Vivimos lejos de la política, lejos, muy le-

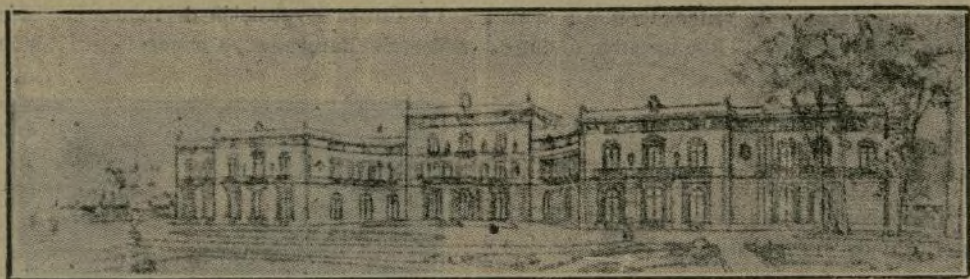
en construcción. Este sentido de independencia, de amplitud, de generosidad política ha traslucido de modo sobresaliente al corazón catalán ganándolo y haciendo que se desbordó ante un Monarca como

ación que en Barcelona se produjo sobre la llegada del Rey a aquella capital. En todos los sitios se ha proclamado que este viaje constituye un éxito personal del Rey. Más arriba lo hemos dicho y nos complacemos en recoger esta nota colectiva para dejar bien sentado que el alma española es monárquica esencialmente y que cuando se advierte interpretada por un Rey como Don Alfonso XIII no vacila en exteriorizarse con noble y levantada foga-

Este es un hecho innegable. El pueblo ha aplaudido al Rey en la calle, ha rodeado su coche, le ha acompañado aclamándole y allí donde apareció su augusta figura allí estaba Cataluña en pleno para rendirle la más fervorosa pleitesía.

El momento más culminante, dicen

bueno, al Rey noble, al Rey bienhechor. En todos sus corazones vibraba el recuerdo de aquella generosidad y de aquel altruismo por mitigar la desven-



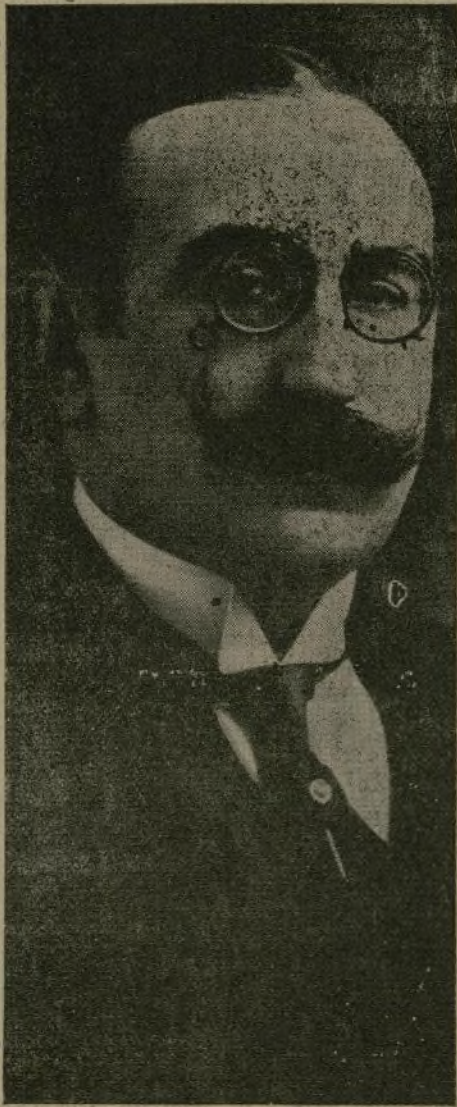
La hermosa capital de Cataluña, que tan grandiosa acogida acaba de dispensar al Rey, puede ya ofrecerle el Real Palacio que hace tres años escasos proyectara levantar para descanso de los Soberanos siempre que se dignaran honrarlo con su permanencia en Barcelona. El soberbio inmueble está situado en el extenso parque que poseía la casa Güell en el límite de la ciudad con la villa de Sarriá, a la falda del cerro que atalaya el histórico convento de Pedralbes, del cual recibe nombre toda aquella barriada. Está el Palacio completamente terminado en los sótanos, bajos y primer piso. Del segundo piso, destinado a la servidumbre, hay varias habitaciones terminadas. Su Majestad el Rey acaba de visitar las obras. Un mes se calcula tardará la total terminación y techumbre del edificio. Ahora se procede con toda actividad a decorado y ornamentación de la planta baja. Los ilustres pintores catalanes Sert y Junyent han ofrecido decorar gratuitamente las habitaciones particulares de los Soberanos.

jos también de las luchas de los partidos, y sólo reclama nuestra atención la Patria con sus anhelos progresivos de prosperidad y el Rey, que los siente, cuida y orienta. Nosotros seguimos con fidelidad su labor personalísima de estímulo y aliento al trabajo y en estas columnas lo hemos reflejado varias veces, destacándolo en la medida amplia que merece. El pueblo también lo observó como nosotros y de ahí ese entusiasmo halagador de país tan laborioso como Cataluña.

Conviene remarcar aquí para graduar el tributo popular que este viaje lo ha querido hacer el Rey de un modo espontáneo y con carácter de independencia de todo sector, como Rey que desea encontrar motivo de contacto con un gran pueblo como el catalán, junto al cual pasará la Real Familia largas temporadas cuando tenga terminado el Palacio, actualmente



El gran patricio Marqués de Comillas.



El Marqués de Foronda, buen dinástico que se desvivió por que cesaran en Cataluña las enconadas luchas políticas y sociales.

Don Alfonso XIII, que es esclavo de su Patria y de su deber.

Cataluña es una región de intenso amor al trabajo. Y viendo al Rey compenetrado en este ideal, deseando convivir con los productores, ha sentido esa noble exaltación, reflejada en sus entusiasmos, que es el mejor tributo que puede recibirse por ser de todo el pueblo sin distinción de clases y por reflejar la honda compenetración que hay entre el Trono y el sentimiento nacional.

Por toda la Prensa ha circulado la op-



El inolvidable Conde de Güell.

las referencias periodísticas, fué aquel en que el público, creyendo que el Rey se iba a dirigir a pie desde el apeadero al hotel en que se hospeda, se desbordó en vítores al Monarca. En aquel instante, el público, enardecido por el entusiasmo, rompió el cordón de guardias encargados de mantener el orden y rodeó al Monarca, formando una masa el Rey y el pueblo. La fotografía vino a corroborar luego, con su evidencia gráfica, estos detalles que las referencias telefónicas habían anticipado.

Justo es decir aquí que esa tan halagadora manifestación no es obra improvisada, sino consecuencia de un estado de ciudadanía que los hombres y el tiempo consolidaron. Monárquicos ilustres hubo que no vivieron ni viven sino para procurar esta compenetración entre el Rey y el pueblo. Días, meses, años enteros han consumido en tan patriótico como levantado empeño, y al cabo de ello, cosecharon el fruto, viéndolo a su Soberano rodeado de pechos catalanes que no cesaban de vitorearle y aplaudirle.

Entré tan ilustres patricios, de labor tan abnegada y meritoria, debē citarse al Marqués de Comillas, al Conde de Güell, al infatigable Sr. Foronda y al Marqués de Alella, que constantemente se han desvivido por que el Rey llegase a establecer su contacto personal con el nobilísimo pueblo de Cataluña. Ya lo han logrado, y deben sentirse satisfechos. Porque, al aproximarse y establecer esas efusividades, han realizado el más grandel servicio a Cataluña y a España.

Todo elogio es poco para tan insignes varones. Merecido se lo tienen, y con nosotros se lo tributará, igualmente, España entera.

No podía faltar en este homenaje la nota simpática de la adhesión fervorosa de las damas barcelonesas. Ellas adornaron los balcones y perfumaron el ambiente con su adhesión y su belleza. Miles de mujeres vitorearon al Rey



La ilustre Marquesa de Foronda, que tan noble y elevada misión social y patriótica realiza.

tura de las madres azotadas por la desgracia guerrera.

De ahí la honda simpatía, el gran cariño que el alma femenina siente por el Monarca. En Barcelona se ha visto y se ve, no sólo en la colaboración espontánea del homenaje y en los aplausos de sus manos encantadoras, sino también en la delicadeza de ser ellas las que estén procurando solemnizar la entrega del Real Palacio con un álbum artístico y valioso de adhesión y pleitesía.

La actuación femenina, entre la que se destaca la laboriosidad y el talento de las Marquesas de Foronda y Castellflorit y la Baronesa de Malda, ha sobresalido de un modo bien visible en el recibimiento dispensado al Rey. Con el pueblo, en la calle, estaba la honrada mujer; en los balcones, la dama bellísima, que lucía su hermosura en aquel conjunto de ofrendas espirituales a la patria, y en los actos oficiales, la ilustre aristócrata, como prolongación sentimental de la que en la calle aplaudía con el corazón en la mano.

Con justo orgullo destacamos este aspecto, por significar la asociación de la mujer al ideal que el Trono representa en España. Y, al hacerlo así, cumplimos con un deber elemental de periodistas, cual es el de reflejar la verdad con aquellos tonos sinceros que la vida aconseja y la actualidad demande. El aplauso femenino y la colaboración de las damas catalanas en el homenaje al Rey constituyen el más venturoso detalle de optimismo para cuantos anhelamos, ante todo y sobre todo, la grandeza de la Patria y el esplendor del Trono.

De la estancia del Rey en Barcelona

A las nueve y cuarto de la mañana del martes llegó al apeadero de Gracia el tren donde efectuó su viaje el Rey y su séquito.

En el andén aguardaban la llegada de Don Alfonso, el Alcalde, Marqués de Alella; Presidentes de la Mancomunidad y la Diputación, señores Puig y Cadafalch y Vallés y Pujal, respectivamente; Gobernador civil y otras autoridades,

representaciones de todos los Cuerpos armados de la guarnición, Comisiones de diversas entidades, senadores, diputados, etc.

Rindió honores una compañía del regimiento de Vergara, con bandera y música.

Don Alfonso descendió del vagón, escuchándose repetidos aplausos y vivas, acentuándose las manifestaciones del entusiasmo popular al salir de la estación, después de revistar, acompañado del Capitán general de la región, las tropas que rindieron honores, formadas junto a ella en el paseo de Gracia.

El Rey montó en un carruaje descubierto, llevando a su lado al Alcalde, dirigiéndose a la iglesia de Santa Ana. El coche iba rodeado de una multitud entusiasta.

En las calles del tránsito lucían colgaduras muchos balcones.

GRANDIOSA RECEPCION EN EL HOTEL

RITZ

El miércoles, a las diez de la mañana, se celebró en el gran salón del hotel Ritz la anunciada recepción.

INAUGURACION DEL GRUPO DE CASAS BARATAS PARA MILITARES

A las once de la mañana abandonó Su Majestad sus habitaciones, y, acompañado del Presidente del Consejo, del Marqués de la Torre y del Sr. Miláns del Bosch, marchó a la inauguración de las casas baratas para militares, adonde llegó a las once y cuarto.

Allí fué recibido por el presidente de la Cooperativa constructora de dichas casas, Marqués de Castellflorite, y por el vicepresidente, Marqués de Foronda. También esperaban a Su Majestad los demás miembros de la Junta directiva y las autoridades.

El público, muy numeroso, que esperaba la llegada de Don Alfonso, le tributó una cariñosa ovación. Un escuadrón de Caballería de Santiago, con estandarte y batidores, le tributó honores.

El Monarca revistó las fuerzas, las que desfilaron ante él. Acto seguido se dirigió al sitio en que habían sido levantadas las trece casas. Recorrió las doce primeras y marchó a la última, en la que se celebró el acto oficial.

La Marquesa de Castellflorite leyó una Memoria relativa al acto, dando cuenta de la obra realizada por la Cooperativa y rogando a Su Majestad interceda cerca de la Soberana para que venga a Barcelona, pues el Ejército quiere demostrarle su agradecimiento por lo mucho que ha realizado en su favor con motivo de la reciente campaña de África.

El Obispo, doctor Guillaumet, procedió acto seguido a bendecir la citada casa, y el señor Sánchez Guerra pronunció un elocuente discurso.

CAMINO DE LAS PLANAS

A las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde llegó el Rey a la estación de la plaza de Cataluña, que se hallaba adornada con tapices y profusión de plantas y macizos de claveles, para trasladarse a Las Planas, donde se celebró el banquete organizado en su honor por la Cooperativa militar para la construcción de casas baratas.

EL BANQUETE EN EL RESTAURANTE ELECTRICO. IMPORTANTE DISCURSO DE SU MAJESTAD

Desde la estación se dirigió el Monarca y su séquito al restaurante Eléctrico, a cuya puerta se levantaba un arco monumental de claveles formando la bandera nacional. Después había otros arcos hechos con ramaje.

Al entrar Su Majestad en el restaurante, un quinteto de "tziganes" tocó la Marcha Real. A la puerta esperaba al Rey el jefe superior de Policía, general Arlegui, a quien saludó muy cariñosamente Don Alfonso. El Monarca se detuvo a hablar con el Sr. Arlegui, y a poco llegó el Gobernador civil, entablándose entre los tres un corto diálogo.

Su Majestad, en medio de una gran ovación que le tributaron cuantos se proponían asistir al almuerzo, penetró en el comedor y ocupó la presidencia. A su derecha se sentaron el Presidente del Consejo de Ministros, los Marqueses de Castellflorite y Torrecilla y algunos generales, y a su izquierda, los generales Primo de Rivera, Miláns del Bosch, Martínez Anido y el alcalde, Marqués de Alella.

Al final del banquete pronunció el Rey el discurso que publicamos en otro lugar.

COLOCACION DE UNA PRIMERA PIEDRA

El jueves, a las once, marchó el Soberano al solar propiedad de la Asociación Nacional de Ingenieros industriales, agrupación de Barcelona, situado en la Gran Vía Layetana.

A continuación, el cura párroco de la iglesia de San Francisco bendijo el solar, y el secretario de la Asociación, Sr. Escudero, leyó el acta relativa a la ceremonia que se celebraba. Don Alfonso, el presidente del Consejo y las autoridades firmaron dicho documento, y seguidamente se procedió a la colocación de la primera piedra del futuro edificio, echando el Rey la primera paletada de cal.

VISITA AL GRUPO DE CASAS BARATAS DE COLLBLANCH

Desde el solar de la Asociación Nacional de Ingenieros industriales marchó Su Majestad a visitar el último grupo de casas baratas construidas por el Fomento de la Propiedad en Collblanch.

Antes de llegar a dicho grupo había un gran letrero, en catalán, que decía: "Hospitalet a su Rey".

Don Alfonso llegó a Collblanch a las doce de la mañana. Fué recibido por el presidente del Fomento, D. Carlos Fortún, quien dirigió a Su Majestad un cariñoso saludo y aludió al interés que siempre le ha inspirado la obra social realizada por la entidad de su presidencia.

El Sr. Fortún invitó al Monarca a visitar una de las casas habitadas, y Don Alfonso penetró en la del obrero vidriero Serra. Recorrió todas las habitaciones y elogió su distribución y la alegría y salud que en ellas se respiraba.

Su Majestad, que es el primer accionista del Fomento de la Propiedad, recorrió las casas últimamente construidas y conversó con los miembros de la Junta directiva, recordando que D. Eduardo Dato formó parte del Consejo de Administración.

Durante la visita de Su Majestad al grupo de casas baratas una familia obrera envió a sus hijos a besar la mano al Monarca. Los pequeños, al llegar frente a Don Alfonso, empezaron a llorar, si bien obedecieron al mandato de sus padres.

Una viuda envió al Rey un ramo de flores por medio de un hijo suyo de corta edad. Don Alfonso agradeció el obsequio y pidió el nombre de la viuda para enviarla un socorro.

Terminada la visita Su Majestad montó en el automóvil y marchó a Montjuich, deteniéndose unos instantes frente al "Stadium".

En las oficinas de las obras de la Exposición esperaban a Su Majestad el Alcalde, Marqués de Alella; el Comisario regio-

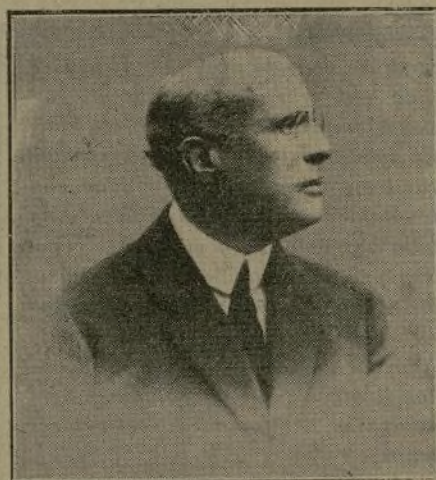
dente de la Mancomunidad, Sr. Puig y Cadafalch.

Acompañado de estos señores recorrió las oficinas, y el Sr. Pich le enseñó los planos de lo que será la Exposición.

Al abandonar Su Majestad las oficinas, las mecanógrafas le entregaron un gran ramo de flores, que el Rey agradeció, dando la mano a todas ellas.

BANQUETE DE LA JUNTA DE LA EXPOSICION

Tan pronto como llegó Su Majestad a la Rosaleda fué servido el banquete con



El Marqués de Alella, Alcalde de Barcelona y uno de los catalanes ilustres, que ponen más entusiasmo en la futura Exposición de Industrias Eléctricas.

que le obsequió la Junta de la Exposición de Industrias eléctricas. Don Alfonso ocupó la presidencia, teniendo a su derecha al Alcalde, al Capitán general, a los Marqueses de Robert, y de la Torre y de la Torre, al comandante de Lavern, al Gobernador civil, al presidente de la Audiencia, al Obispo, al senador Sr. Bartrina y al jefe de Estado Mayor Sr. Gil.

A su izquierda tomaron asiento el Pre-



Don José López de Sagredo, con cuya inteligentísima dirección van progresando las obras de la que será Exposición que admirará el mundo entero.

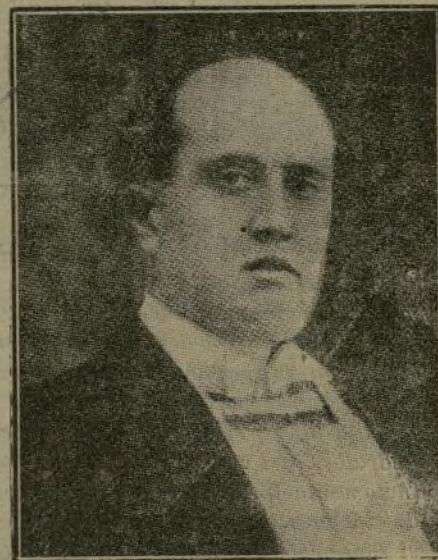
sidente del Consejo de ministros, el Marqués de Comillas, el Comisario de la Exposición, Sr. Pich; el Teniente general Miláns del Bosch, el Conde de Maceda, el Presidente de la Mancomunidad, el ex senador Sr. Junoy, el comandante de Marina, el Presidente de la Diputación, el general Arlegui, el gentilhombre de cámara de Su Majestad, Sr. Martí y Ventosa, y el Gobernador militar, Sr. Aguado.

Durante el almuerzo, la banda municipal interpretó varias composiciones. Terminada la comida, algunos comensales solicitaron del Monarca que firmara los menús, cosa que hizo con sumo agrado.

En uno que le presentaron algunos periodistas, escribió lo siguiente:

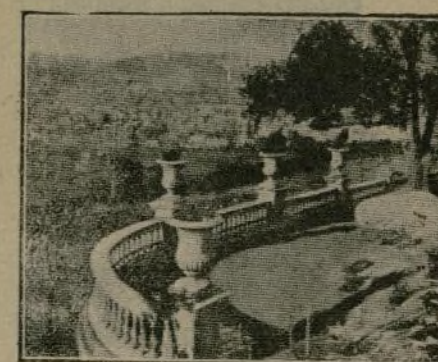
"Todo el que visite la Exposición de Barcelona comprenderá la importancia que tiene; lo admirablemente gastado que está el dinero en ella invertido, y que es gloria de Cataluña y de España.—Alfonso XIII."

La futura Exposición de Industrias Eléctricas de Barcelona, y general de España,



D. Juan Pich y Pons, ilustre personalidad catalana, Comisario de la Exposición de Industrias Eléctricas.

cuyos trabajos de preparación acaba de visitar el Rey, superará con mucho a cuantas la precedieron en la cultísima Ciudad Condal; será, en efecto, algo monumental y extraordinario que afirme, de modo rotundo y definitivo, la insuperable potencia industrial, económica y artística de Cataluña. Las obras ya realizadas para transformar en parque maravilloso la montaña de Montjuich, que con creciente admiración recorrió el Soberano, el esfuerzo verdaderamente titánico que sólo esos trabajos preliminares suponen, permiten albergar la halagüeña esperanza de que la Exposición de 1925 será, no sólo para la capital del Principado, sino para la nación entera un inmarcesible timbre de gloria. El parque en cuestión, constituido por amplísimas avenidas, deliciosos jardines al estilo sevillano, amenos paseos con artísticos puentes, escalinatas, fuentes luminosas, miradores y perspectivas sobre la gran ciudad extendida en el llano, servirá de emplazamiento único, acaso sin rival en el mundo, a los pabellones, palacios y dependencias del Certamen, cuyas líneas gallardas habrán de destacar soberbiamente en tan inimitable marco, creado por la voluntad del hombre a costa de enormes sumas de dinero y de colosales esfuerzos. Solamente el Paseo Central será una ancha vía, cuyo desarrollo completo alcanzará cerca de cuatro kilómetros, con un ancho de treinta metros. En cuanto a edificaciones, la mayoría de ellas serán de traza monumental, sobresaliendo entre las mismas el Palacio de Arte Moderno, que ocupará una superficie de 14.000 metros cuadrados completando las instalaciones el magnífico estadio destinado a grandes fiestas deportivas y atléticas, para el que se está realizando actualmente una vasta explanación de 15.000 metros. Respecto al aspecto económico de esta obra gigantesca, debe saber que el Comité de la Exposición había formulado un presupuesto global de



El muro del paseo y la ciudad vistos desde el cerro contiguo.

40 millones de pesetas. Pero esa cifra, aunque elevadísima, no será bastante, porque el alza general de los materiales y de la mano de obra llevará al total del coste otros 20 millones y aun 12 15 más, de ser aprobado el Arancel.

Ello supondrá, en conjunto, más de 70 millones de pesetas. Y sin duda habría sido necesario aplazar para mejores tiempos el magno Certamen, de no haberse encontrado la solución del difícil problema financiero.

Con objeto de salvar esa diferencia, el Comité de la Exposición ha solicitado la autorización necesaria para establecer en Barcelona algunos impuestos especiales y para organizar una lotería semejante a la que se efectuó en París en la Exposición Internacional de 1900.

Terminaremos este comentario consignando el mayor elogio, en justo homenaje de justicia, a tres figuras preclaras, a tres hombres ilustres, que constituyen el triunvirato de oro del magno proyecto.

Nos referimos al Comisariado de la Exposición, integrado por los excelentísimos señores Marqués de Alella, don Juan Pich y Pons y don J. López Sagredo.

Representan estos tres hombres beneméritos toda la idealidad del proyecto en la órbita de los esfuerzos industriales de España, con miras al extranjero; representan toda la importancia, la trascendencia toda de la industria española en ese ramo; ellos son la síntesis de una idea generosa de una empresa que, al honrar la nación, cubrirá a Cataluña y su hermosa capital de laureos bien ganados, de laureles harto merecidos.

EN EL HIPÓDROMO

Desde la plaza de España marchó el Monarca al Hipódromo, donde presenció las carreras segunda, tercera y cuarta.

La llegada de Su Majestad al Hipódromo fué acogida con vivas y aplausos, tributados por el distinguido público que asistía a las carreras. Don Alfonso subió a la tribuna de la Sociedad de carreras y vió cómo su caballo "Comedien", ganaba la tercera y "Román" quedaba empatado con el del Sr. Pueyo en la última.

La victoria alcanzada por los caballos de Su Majestad dió lugar a que se repitiesen las manifestaciones de entusiasmo.

DESPEDIDA ENTUSIASTA

A las ocho y cuarto salió Su Majestad del hotel Ritz, dirigiéndose al apeadero de Gracia para tomar el tren.

Antes se despidió del gerente del hotel, Sr. Montllor, y del alto personal, a quien expresó su agradecimiento por lo bien que le habían atendido. También se despidió del cocinero, que le fué presentado a Su Majestad vistiendo la ropa de cocina. Don Alfonso estrechó su mano y le felicitó por las comidas que le ha servido.

En el andén se hallaban todas las autoridades, representantes de entidades y Corporaciones, personalidades, generales y

Comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición.

La muchedumbre que seguía al Soberano desde el hotel, quiso penetrar en el andén, y costó verdadero trabajo a la Policía impedirlo.

Una compañía del regimiento de Infantería de Badajoz, con bandera y música, tributó los honores. Su Majestad revistó las fuerzas y se dirigió hacia el vagón Real.

Se despidió Su Majestad de cuantos habían acudido a la estación y subió al coche-cama en que hace el viaje, prorrumpiendo en aplausos y vítores todos los presentes; aplausos y vítores que se repitieron al arrancar el tren y que no cesaron hasta que se perdió de vista.

Con el Monarca marcharon el Presidente del Consejo, Sr. Sánchez Guerra; el jefe de la Casa Militar del Rey, Teniente general Miláns del Bosch; el jefe superior de Palacio, Marqués de la Torre, y el ayudante de Su Majestad, Sr. Vigón.

El Gobernador civil general Martínez Anido, acompañó a Su Majestad hasta la estación de San Vicente, límite de la provincia de Barcelona.

Bautizo de la hija de la Emperatriz Zita

El lunes, a las once, sin ninguna solemnidad, se celebró en el Real Palacio de El Pardo, residencia de la Emperatriz Zita y sus hijos, el bautizo de la niña que la augusta dama dió a luz recientemente.

Actuaron de padrinos S. M. el Rey y S. M. la Reina Doña Cristina.

En el acto de cristianar a la nueva Archiduquesa ofició el Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, y actuó como notario mayor del Reino el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Ordóñez.

La recién nacida ha sido bautizada con el nombre de María Cristina, que lleva su augusta madrina.

Balneario de Betelu NAVARRA

A 40 kilómetros de San Sebastián. Aguas de fama universal para afecciones de garganta, nariz y bronquios. Excelente cocina, clima delicioso de montaña.

Solicítense proyectos al Administrador.

Fábricas de L. A. SEDO

(SOCIEDAD EN COMANDITA)

Situadas en Esparraguera

Capital social: 15.000.000 de pesetas

Hilados, tejidos, aprestos de algodón y carburo de calcio.

ESPECIALIDAD EN PANAS



"Eléctrica de Castilla"

(S. A.)

Esta Sociedad convoca a Junta general ordinaria de accionistas para el próximo día 14 de junio, a las doce y treinta de la tarde, en su domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, núm. 25, bajo la siguiente orden del día:

Aprobación de la Memoria y Balance del ejercicio de 1921.

Gestión del Consejo de Administración.

Se recuerda a los señores accionistas los artículos 16 y 17 de los Estatutos.—Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director gerente.

Las Empresas de electricidad y el precio del fluido

El Sr. Ruiz Senén (D. Valentín), ingeniero director de la Unión Eléctrica Madrileña, nos remite la siguiente nota, en la que contesta al rumor circulado referente a la actitud de las Compañías de Electricidad y a la del personal de las mismas.

Dice el Sr. Ruiz Senén:

"En estos días vienen consignándose en distintos periódicos de esta corte noticias respecto a malestar o agitación entre los obreros de las Empresas eléctricas. Por lo que se refiere a la Unión Eléctrica Madrileña ha de hacerse constar que su personal no ha solicitado peticiones ni ha formulado demandas que estén pendientes de estudio. A virtud del régimen establecido en dicha Compañía, el personal de la misma percibe como retribución, además de la fija mensual, una gratificación anual, según escala establecida en relación con el dividendo que se paga a los accionistas y a satisfacer en la misma fecha en que suele pagarse tal dividendo, o sea en los días primero de enero y primero de julio de cada año.

En el presente no ha sido posible entregar tal gratificación porque no hubo beneficios, a virtud del resultado tan lamentable en la explotación del año 1921 por el estiaje sufrido y por la imposibilidad de atender a los gastos extraordinarios del mismo con los normales ingresos de la Sociedad, y esto ha producido en el personal, al privarle de un ingreso con el cual contaba, contrariedad y disgusto, motivando, además, el que la representación de dicho personal se interese en la elevación de tarifas en trámite porque ella significará para dicho personal, a virtud del régimen de referencia, una legítima mejora.

Por su parte, la Sociedad Unión Eléctrica Madrileña viene haciendo constar reiteradamente que es en absoluto imposible continuar el negocio de venta de energía eléctrica en baja tensión a los precios actuales, y que si éstos no mejoran, las circunstancias—más fuertes que su voluntad—la llevan de modo ineludible a limitar sus negocios para evitar que ampliando el mismo se aumente el quebranto. Constan a todos, cuantos esfuerzos de toda índole ha realizado la Sociedad para cumplir sus compromisos dando servicio en circunstancias difícilísimas, absolutamente excepcionales; pero esto ha llevado a la Compañía a una situación financiera que no puede agravarse ni aun mantenerse."

LO QUE DICEN LOS EMPLEADOS DE LA UNION ELECTRICA

Nos ha visitado una Comisión de em-

pleados de la Unión Eléctrica Madrileña, quienes nos han manifestado que, en efecto, no existe ninguna clase de disgusto entre los afiliados a la Sociedad de Gas y Electricidad; pero sí entre los empleados de la Compañía citada.

La causa de este malestar es que la Unión Eléctrica Madrileña no les ha abonado la participación que les corresponde en los beneficios, debido—según nos han dicho los comisionados—a la situación de la citada Empresa.

Nos dijeron también que, en vista de esta situación, y anticipándose a lo ocurrido, vienen trabajando desde el mes de octubre para que a la Unión Eléctrica Madrileña se le conceda autorización para elevar las tarifas de consumo y pueda abonar a sus empleados la participación que debían haber cobrado en el mes de enero y la que les corresponde cobrar a primeros de julio próximo.

Durante este tiempo han visitado a los ministros de la Gobernación y a algunos presidentes del Consejo, para pedirles que estudiaran sus peticiones y vieran el medio de conceder la citada autorización para la elevación de las tarifas.

"Eléctrica de Castilla"

(S. A.)

Se pone en conocimiento de los señores accionistas y obligacionistas de esta Sociedad, que el día 14 del próximo mes de junio, a las doce de la mañana, se celebrará en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, número 25, ante el Notario del Ilustre Colegio de esta corte, D. Anastasio Herrero Muro, el sorteo de las obligaciones hipotecarias que corresponde amortizar en el presente año.

Madrid, 29 de mayo de 1922.—Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director gerente.

UNA OBRA DE VICTOR ESPINÓS

"El Cielo y Madrid se casan"

Las fiestas del Centenario de San Isidro culminaron en una brillantísima, en el teatro Real.

La sala, completamente llena, tributó el homenaje de su recuerdo más fervoroso al Santo Patrono de Madrid, y el de su más sincera admiración a los inspirados poetas que, al conjuro de su arte, hicieron revivir, durante unos instantes, una vida sencilla, que supo ser gloriosa.

Don Víctor Espinós, nuestro queridísimo y admirado compañero, es, además de un notable erudito, un eximio poeta. Y de la feliz unión de ambas dotes han nacido esas admirables evocaciones de la España de otros tiempos, que, en *Antaño*, en *Declamamos ayer...*, en *El Marqués y el Bachiller* y ahora en *El Cielo y Madrid se casan* hacen revivir momentos interesantísimos de nuestra historia, en los que alentaron sublimes ideales.

Ahora el Sr. Espinós ha acertado a reflejar plenamente el ambiente del Madrid del siglo XII, componiendo un retablo, en cuyo primer cuadro se ofrecen al espectador las escenas de la celebración de las bodas del labrador Isidro con Santa María de la Cabeza, los regocijos populares que a ello da lugar y uno de los milagros del Santo: el salvamento del niño que cayó al pozo.

Granada y sus próximas fiestas

EL TURISMO Y GRANADA

La guerra mundial produjo una paralización casi total del tráfico entre las varias naciones, y Granada sufrió estas consecuencias, viéndose privada durante más de cinco años de una de sus mayores fuentes de riqueza: el turismo.

Del año anterior a éste, la situación ha variado. Numerosas caravanas de turistas procedentes de diversos puntos



El Alcalde señor Gil de Gibaja, haciendo entrega al Secretario del Ayuntamiento del interesante programa después de aprobado.

han visitado aquella ciudad, atraídos por sus maravillas.

Con ser muchas las fuentes de riqueza que Granada puede explotar, ninguna de tan alto interés para su población como este desfile interminable de personas de todos los países.

Existe en Granada una oficina municipal de turismo, que dirige y preside un concejal joven e inteligente, D. Enrique Hernández Carrillo, en la que se dan al extranjero facilidades para recorrer nuestra ciudad y toda suerte de informes. Pero esta oficina tiene para su desarrollo medios escasos, que precisaría aumentar para hacer más extensa y eficaz su labor.

Dentro de unos meses, Sierra Nevada se abrirá al turista. Velozmente se está construyendo una hermosa carretera, un tranvía eléctrico y en los altos picachos un magnífico hotel y un sanatorio, obra todo esto del Duque de San Pedro de Galatino, que ha puesto toda su ac-

tividad y su fortuna al servicio de Granada, a la que en breve plazo afluirán nuevas multitudes de todos los rincones del mundo a contemplar el magnífico espectáculo de nuestra sierra, una de las más bellas del mundo.

Granada va a elevar en vida al Duque de San Pedro un monumento, cuya primera piedra se colocará durante las fiestas, justo homenaje a este hombre, que, sin hacer política en Granada, ha dado a ella todo cuanto tiene y ha abierto a su vida la visión de nuevas posibilidades de desarrollo.

Todo esto hace crecer la importancia del turismo en Granada y hace pensar que ésta tendría derecho y tiene necesidad de que la Comisaría Regia de Turismo pensara en el establecimiento de una Delegación, como la tiene en Cádiz, que sería de provecho extraordinario y de resultados positivísimos.

EL PROGRAMA DE LAS FIESTAS

Martes, 13 de junio.—A las nueve de la noche, gran cabalgata histórica, anunciadora de las fiestas, la que recorrerá las principales calles, concurso de escaparates, iluminación en las vías céntricas de la ciudad.—A las diez y media, concurso de canto "jondo" en la plaza de San Nicolás.

Miércoles, 14.—A las ocho de la mañana, diana militar.—A las doce, publicación de la procesión del Santísimo.—A las cinco de la tarde, entrega de la plaza de Bibarrambla al excelentísimo Ayuntamiento.—A las seis, apertura de la Exposición de Pintura, organizada por el Centro Artístico.—A las siete, inauguración de la Exposición agrícola, vinícola industrial en la casa de la Al-



El Presidente de la Comisión de fiestas, señor Hernández Carrillo (x), en unión de algunos vocales de la Junta, ultimando el programa de las fiestas famosas.

hóndiga.—A las nueve de la noche, castillo de fuegos artificiales en el Embovedado de la carrera, velada en la plaza de Bibarrambla, iluminación en las calles céntricas.—A las diez, adjudicación de premios a los altares que se levantan



ten en el recorrido de la procesión.—A las diez y media, terminación del concurso de canto "jondo" en San Nicolás.

Jueves 15.—A las diez de la mañana, procesión del Santísimo Sacramento.—A las cuatro, gran corrida de toros de la acreditada ganadería de Pablo Romero, por Chicuelo, Maera y el que haya de sustituir a Granero.—A las nueve, iluminación en los paseos, Carrera del Genil y calles de la ciudad.—A las diez, música en los paseos, inauguración de las casetas instaladas en el paseo de la Bomba, por entidades de esta ciudad.

Viernes, 16.—A las ocho de la mañana, inauguración de la feria real y concurso de ganados, asistiendo una banda de música al real de la feria; fiestas en los "chalets" establecidos en los paseos, inauguración de la Exposición de perros.—A las diez y media, misa a San Cristóbal y bendición de automóviles en el paseo del Salón, organizada por el Real Automóvil Club de Granada.—A las cuatro, primer concurso hípico y carreras de caballos.—A las nueve, iluminación en los paseos y calles de la ciudad; certamen organizado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País; bailes en los "chalets" de la Bomba, música en los paseos.

Sábado, 17.—A las ocho de la mañana, segundo día de feria de ganados.—A las diez, conciertos de banda en los paseos y plazas públicas.—A las once, reparto de pan a los pobres en la Asociación de Caridad.—A las cuatro de la tarde, colocación de la primera piedra para construir casas benéficas en el Triunfo y grupo de casas baratas Reina Victoria.—A las cinco y media, gran fiesta benéfica en la Plaza de toros para la Asociación granadina de Caridad.—A las nueve, iluminación en los paseos y en las calles.—A las diez, baile en los "chalets" de la Bomba y concierto por las bandas militares y la municipal.

Domingo, 18.—A las ocho de la mañana, tercer día de feria real de ganados.—A las diez, música en los paseos, real de la feria y plazas públicas.—A las diez y media, fiesta andaluza en el "chalet" del Casino.—A las cuatro de la tarde, corrida de toros, de la ganadería del marqués de Villamarta, para Chicuelo, Lalanda y el que sustituya a Varelo.—A las nueve de la noche, iluminación en los paseos y calles, conciertos de bandas militares.—A las diez, concierto en el Palacio de Carlos V, por la Orquesta Sinfónica, que dirige el maestro Arbós.

Lunes, 19.—A las once de la mañana, misa de campaña.—A las once y media, parada militar.—A las cuatro de la tarde, concierto de bandas en la Plaza de toros.—A las cinco, concurso de tiro nacional, fiesta de aviación en el hipódromo de Armilla.—A las diez de la noche, "kermesse" en el Campillo, concierto por la Orquesta Sinfónica en el Palacio de Carlos V, iluminación en los paseos y calles, conciertos por las bandas militares.

Martes, 20.—A las diez de la mañana, inauguración oficial del aeródromo militar, campeonato de fútbol.—A las on-

ce, clausura de la Exposición de perros.—A las tres de la tarde, carreras de caballos y concurso hípico.—A las cuatro, concurso de bandas en la Plaza de toros.—A las cinco, elevación de globos y fantoches en el Albaicín y San José, cuecañas en los mismos barrios.—A las diez de la noche, velada en San José y en el Albaicín, concurso de patios y fachadas, concurso de belleza, iluminación de las calles céntricas, concierto en el Palacio de Carlos V, por la Orquesta Sinfónica.

Miércoles, 21.—A las diez de la mañana, música en los paseos, campeonato de tenis.—A las cuatro de la tarde, tiro de pichón, organizado por la Real Sociedad de Tiro de Pichón de Granada.—A las cinco de la tarde, batalla de flores, concurso de tiro nacional.—A las diez de la noche, concierto en el Palacio de Carlos V, por la Orquesta Sinfónica, verbena en el campo del Príncipe, concurso de belleza en este barrio, iluminación de las calles.

Jueves, 22.—A las diez de la mañana, música en los paseos, carreras ciclistas.—A las once, reparto de pan a los pobres.—A las seis, procesión de la Octava.—A las nueve de la noche, iluminación en el paseo y calles céntricas.—A las diez, concierto en el Palacio de Carlos V, por la Sinfónica.

Viernes, 23.—A las diez, inauguración del Sanatorio de la Alfaguara, caravana de automóviles.—A las once, música en los paseos.—A las cuatro, tiro de pichón.—A las siete, fiesta en el Generalife, conmemorando su reconquista.—A las nueve, verbena en la Pescadería, concurso de belleza, iluminación de las calles principales.—A las once, concierto en el Palacio de Carlos V, por la Orquesta Sinfónica.

Sábado, 24.—A las diez de la mañana, música en los paseos, fiesta infantil, colocación de la primera piedra al monumento erigido al Duque de San Pedro de Galatino.—A las cuatro de la tarde, fiesta de aviación en el hipódromo, tiro de pichón, fiesta infantil en la Plaza de toros.—A las seis, te benéfico en el Hotel Palace.—A las nueve, iluminación en las calles.—A las diez, verbena de San Juan en el palacio de Carlos V.

Domingo 25.—A las diez de la mañana, concierto popular en el palacio de Carlos V.—A las cuatro de la tarde, corrida de novillos-toros.—A las nueve, clausura de las Exposiciones de Pintura, y la Agrícola, Vinícola industrial; castillo de fuegos artificiales, iluminación en los paseos y calles, bailes en los "chalets", retreta militar.

El Alcalde, Germán García Gil de Gibaja.—El Presidente de la Comisión, Enrique Hernández Carrillo.—El Secretario, Miguel Horques.

EL PARQUE DE "PARISIANA"

El más delicioso lugar de verano en Madrid

En Madrid existe un excepcional parque de recreo, nos referimos a Parisiana, en donde el más depurado gusto, en maridaje con la más refinada distinción, ofrece al visitante ancho campo para expansionarse.

Parisiana, centro de reunión de la gente aristocrática y mundana, es templo de la vida alegre que debe ser visitado por todos los forasteros, que allí encontrarán amplio campo para sus diversiones y el más completo libro de enseñanzas del vivir.

Las tardes en Parisiana a la hora del te y las noches con espectáculo animadísimo, deben atraer a todos los madrileños.

TREN RAPIDO-BOTIJO Madrid-Granada

Con motivo de las tradicionales fiestas del Santísimo Corpus Christi

PRECIO DEL BILLETE DESDE MADRID, DE IDA Y VUELTA:

1.º	86	pesetas	75	céntimos.
2.º	64	"	90	"
3.º	38	"	65	"

También se expenden billetes desde las estaciones de Aranjuez, Castillejo, Tembleque, Villacañas, Alcázar, Cincocasas, Manzanares, Valdepeñas y Baeza.

SALIDA DE MADRID EN LA TARDE DEL DIA 12 DE JUNIO, PARA REGRESAR EL DOMINGO 18

Durante la estancia de los viajeros en Granada se celebrarán los festejos siguientes: Cabalgata histórica.—Grandes iluminaciones.—Concurso de "Cante jondo".—Procesiones.—Exposición de Ignacio Zuloaga.—Exposición Agrícola-Vinícola-Industrial.—Corridos de toros de Pablo Romero y Villamarta, por los diestros Chicuelo, Maera, Lalanda, La Rosa y Nacional II.—Concurso de ganados.—Fiesta automovilista.—Concurso hípico y carreras de caballos en el Hipódromo de Armilla.—Concurso de bandas militares.—Conciertos en el Palacio de Carlos V por la Orquesta Sinfónica.—Concurso de bellezas.—Tiro de pichón.—Campeonato de "tenis".—Campeonato de "fut-bol".—Carreras ciclistas.—Verbena en el Albaicín, etcétera.

CLUB PARISIANA MONCLOA

El más delicioso lugar de verano

Teléfonos: J. 115, Club; J. 290, Restaurant.

Casino :- **Gran Restaurant**

MAGNIFICOS SALONES Y ESPLENDIDAS TERRAZAS PARA BANQUETES, FIESTAS Y LUNCHES.—TES ARISTOCRATICOS Y SOUPERTANGOS.—SUGESTIVO PROGRAMA DE VARIETES
TRANVIAS DESDE LA PUERTA DEL SOL, NUMS. 22 Y 27; DESDE LA PLAZA DE SANTA CRUZ, NUM. 39, Y DESDE LA PLAZA DE SANTO DOMINGO, NUM. 41.—SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES TARDE Y NOCHE, A UNA PESETA EL ASIENTO, DESDE SEVILLA, ESQUINA A ALCALA, HASTA PARISIANA O VICEVERSA

Frontón Moderno

Interesantísimo resultó el partido que en la tarde de anteayer jugaron Angeles y Marcelina contra Ursinda y Gracia. El dinero, rojo rabioso, y en la primera decena, las azules, por delante rápidamente, tan rápida, que se pusieron en 10 por 2. Marcelina y Angeles redoblaron sus esfuerzos y en la segunda decena, no sólo igualaron, sino que adelantaron hasta sacar una ventaja casi igual a la que ellas tuvieron primeramente. A 28 Gracia y Ursinda alcanzaron otra vez a sus contrarias, pero no lograron pa-ar, y en cambio las rojas logran en dos tantos difíciles volver a distanciarse y ya ganar por cuatro. La lucha, pues, resultó animadísima.

Eibarresa y Josefina contra Angeles y María Consuelo jugaron el partido de la noche.

CORRALES HERMANOS

BANCA Y CAMBIO
Toledo, 30.—MADRID

Ordenes de Bolsas, descuento de cupones, giros y negociaciones sobre todas las plazas de España y Extranjero.

Cambio de toda clase de monedas y billetes nacionales y extranjeros, compra de lingotes de oro, plata y platino.

PEDRO DOMEQ

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730
Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.

DIRECCION:

Pedro Domecq y Compañía
JEREZ DE LA FRONTERA



LA MAS IMPORTANTE
INSTALACION INDUSTRIAL
DE ANDALUCIA
FABRICA
DE
PERFUMERIA DE TILACION DE ESNCIA
AGUA AROMATICA Y MEDICINAL
INVARIABLE AGUA DE AZAHAR
MARCA LA GIRALDA
SPECIALIDAD EN JABONES MEDICINALES
DE
BREA SUBLIMADO ACIDO FENICO
ACIDO BORICO ACIDO SALICILICO ALOL
SILFVROO CREOLINA
NAPHTOL BORAX ICTIOL
MARCA
LA GIRALDA
HIJOS DE LVCA DE TENA SEVILLA

La Unión y el Fénix Español



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
56 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES.—SEGUROS MARITIMOS (Cascos y mercancías).

ALCALA, 43.—MADRID

Gran Hotel DEVA

(GUIPUZCOA)

IDARRETA, HERMANOS

PROPIETARIOS

Espléndido hotel frente al mar con todo el confort, garage, jardín.

bierto desde 1.º de junio a mediados de octubre

En pabellón separado tiene hermosos pisos que alquilar, amueblado para familias y por toda la temporada.

Los señores Idarreta son propietarios también del HOTEL IDARRETA, de Vergara.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA



LINEA REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA
Y PUERTOS INTERMEDIOS

SERVICIO REGULAR QUINCENAL DE SEVILLA A NUEVA YORK Y LOS PRINCIPALES PUERTOS DE NUESTRA PENINSULA

Para informes en Sevilla: Oficinas de la Dirección
y en los puertos, los Señores Consignatarios.

: AGUAS :
: MINERALES :
NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES : : :
: : : DEPURATIVAS
: : : ANTIBILIOSAS : :
: : : ANTIHERPETICAS:

Propietarios: Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: Lealtad, 12, Madrid

El Camerano

Castaños, 2
Barcelona

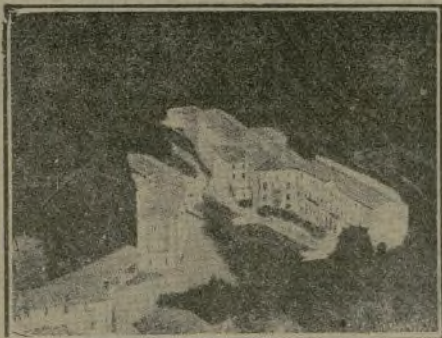
Agencia general de Vapores, Transportes Marítimos y Terrestres, Autocamiones, Carros, Camiones, Vigatones y Capitanes especiales para muebles.—Servicio postal y comercial para todo el mundo.
Servicio de domicilio a domicilio con toda la América latina.—Traslados de muebles dentro y fuera de Barcelona.—Seguros marítimos y terrestres.—Informes comerciales.—Importación y exportación de carbones nacionales y extranjeros.—Consignaciones y fletamentos.—Frutos y cereales de la República Argentina.
Sucursales en el extranjero: Alemania, Inglaterra, Austria, Bélgica, Italia, Francia, Suiza, Norte América, Habana, República Oriental del Uruguay, Chile, Paraguay, Brasil y Méjico.
En España: San Sebastián, Bilbao, Santander, Ferrol, Coruña, Vigo, Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Madrid, Zaragoza, Logroño, Irún, Hendaye, Bayonne.
CUENTA CORRIENTE CON TODOS LOS BANCOS
El éxito alcanzado durante cuarenta años es garantía de celeridad en los transportes y economía de los precios.
En las notas de pedidos indíquese envío por mediación de

El Camerano

SOBRINO DE CELESTINO ALLENDE (CASTAÑOS, 2, BARCELONA)
Servicio regular para todos los puertos de España, semanalmente.
El director gerente, Don Alejandro Pavía Allende.

Gran Balneario de Urberuaga de Ubilla MARQUINA (Vizcaya)

Recomendamos a los lectores de LA MONARQUÍA los ricos manantiales de agua azoada, infalible para la curación de todas las enfermedades del aparato respiratorio, coriza crónica, laringitis catarral, bronquitis, tisis tuberculosa, etc.
Su éxito lo demuestran 2.000 bañistas que acuden anualmente.



Vista del balneario de Urberuaga

La temporada del 15 de junio al 30 de septiembre, es deliciosa, por la bondad del clima, lo pintoresco del paisaje y el exquisito "confort" del Balneario. A dos pasos de Bilbao y San Sebastián.
Pídase Memoria y Guía al Administrador del Balneario, quien las remitirá gratuitamente.

LA MUNDIAL

Sociedad Anónima de Seguros
Domicilio: Madrid, Alcalá, 17

CAPITAL SOCIAL

1.000.000 de ptas. suscrito.—505.000 ptas. desembolsado

Autorizada por Reales órdenes de 8 de junio de 1909 y 22 de junio de 1918

Efectuados los depósitos necesarios

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, revisión y ahorro

Seguros de accidentes ferroviarios

Aprobado por la Comisaría General de Seguros

COMPañIA ANONIMA BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 9.500.000 PESETAS

Fabricación de acero Siemens-Martin.—Tochos, palanquilla, llantón, hierros comerciales y fer-machine.—Chapa negra pulida y preparada en calidad dulce y extradulce.—Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales.—Especialidad en chapa gruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau-Veritas.—Chapa aplomada y galvanizada.—Fabricación de hoja de lata.—Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, sulfato de hierro.—Grandes talleres de construcciones metálicas.—Montaje de puentes, armaduras, postes y toda clase de construcciones en cualquiera dimensión y tamaño.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: B A C O N I A

Teléfono 98, Fábrica. Teléfono 67, Bilbao
Apartado núm. 30.



REAL HOTEL Washington Irving ALHAMBRA-GRANADA ESPAÑA

Numerosos departamentos con salón, baño y W. C. privado.
Lavabos en las habitaciones, con agua corriente fría y caliente.
Recientemente reformado y dotado de todos los adelantos del más exquisito confort.

Deliciosa situación en el hermoso Parque de la Alhambra.

Ascensor electrico Calefacción central Este Hotel está abierto todo el año.

Güell y Compañía S. en C.

Fábrica de panas, rodas y veludillos.

LA PRIMERA ESTABLECIDA EN ESPAÑA

FABRICA EN LA COLONIA GÜELL

(Santa Coloma de Cervelló)

Administración: Codols, 16
BARCELONA

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que visiten la Joyería de

D. R. Pérez Molina

Carrera de S. Jerónimo, 29

En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

INSTITUCION CERVERA Valencia (ESPAÑA)



DIRECTOR:

Don Julio Cervera Baviera

INGENIERO

fundador, en el año 1903, del sistema de enseñanza por correspondencia.

Es una institución internacional de enseñanza

La más importante de Europa

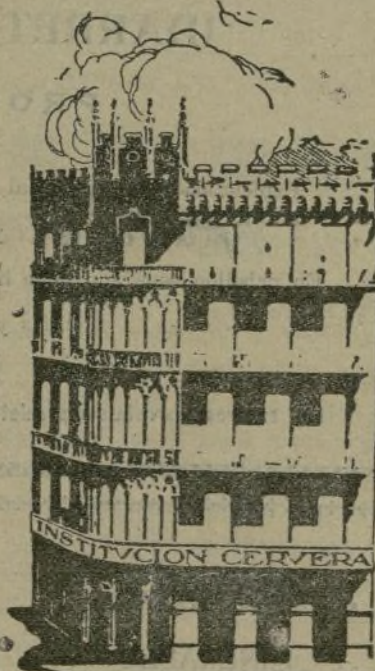
Enseñanza por correspondencia.

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Construcción, Arquitectura, Ingeniería, Electroterapéutica, Automovilismo, Aviación.

Tenemos Ingenieros, Arquitectos, y Alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

La Institución se halla incorporada la Universidad Oriental de Washington y filiada a la Internacional Academie Unión.

Los títulos y diplomas son reconocidos oficialmente en América.



Institución Cervera VALENCIA (ESPAÑA)